EARQ PUC Taller de Magister “La ciudad del 47%: Arquitecturas más allá del espacio del libre mercado”.

El Antejardín (re)programado

Transformaciones y negociaciones de un recinto difuso

Por

Josefa Paz Grijalba Rossel

Tesis Proyectual para optar la Título de Arquitecto y al grado de Magister en Arquitectura.

Profesores guía:

Gonzalo Carrasco

Emilio Marin

INDICE

INTRODUCCIÓN

PRIMERA PARTE: Ciudad Jardín, la ciudad de las clases medias.

- De la casa patronal a la vivienda obrera.

- La Villa Suecia y la Villa O'Higgins.

SEGUNDA PARTE: *Ante*-jardín, usos y negociaciones.

-El recinto de las clases medias

PROYECTO

CONCLUSIONES

INTRODUCCIÓN

Cuando se revisa el listado de programas doméstico, se observa el que el nombre que reciben guarda directa relación con el uso que acogen; podemos enumerar: el comedor -donde se come- la cocina -donde se cocina, el dormitorio -donde- se duerme. Sin embargo, el antejardín propone un uso -el del jardín- pero en primer lugar acusa una localización, una relación, una posición respecto a otros programas.

El antejardín sería entonces el jardín que antecede la casa. Entendiéndolo así el programa de antejardín contiene dos instancias: una que corresponde a las áreas verdes de propiedad privada, — antejardín privado— , y otro que corresponde a las áreas verdes públicas que están más allá de la reja y las que son mantenida y usadas por los mismos inquilinos, quienes se adueñan de estas a partir de la responsabilidad que han adquirido con dicho espacio —antejardín público—.

Así, este programa trasciende la delimitación del área privada definida en la OGUC como área entre la línea oficial y la línea de edificación, regulada en el instrumento de planificación territorial, para dar paso a una nueva aproximación al objeto. La yuxtaposición entre el espacio definido como común y el definido como privado, da paso a una nueva forma de colonizar el espacio, estirando la transición desde el interior al exterior y así a través de la apropiación, ocurre la recomposición del espacio público desde el privado y viceversa; el límite entre lo público y lo privado se vuelve difuso.

En la fachada continua, lo público y lo privado aparece claramente definido al coincidir la línea de edificación con el inicio del predio: lo que se considera privado coincide con el interior de la casa, por lo que la transición de espacio público al privado es abrupta. Separar la línea de edificación de la del deslinde, termina por consolidar la tensión entre los términos adentro y afuera con la idea de lo público y lo privado.

El antejardín es el resultado de múltiples negociaciones, que poseen distintas implicancias. El antejardín se entiende como la síntesis de la dialéctica de la ciudad moderna, en el que se contraponen la intimidad,

quietud y privacidad del habitar doméstico con la accesibilidad y velocidades de la vialidad. Es un espacio difuso e indeterminado, que aparece como matrimonio público-privado. Este dialogo no es solo entre estos espacios, sino también entre la forma en la que se planean sus usos y su posterior apropiación. A su vez, es también síntesis de los distintos modelos urbanos de baja densidad que se desarrollaron a lo largo de la historia, y además lo es entre los modelos que se realizaron en otros países y su posterior incorporación en Chile.

Al manifestar esta condición, se inserta en distintas escalas del diseño: una de naturaleza particular o unitaria, en la que se observa el programa en su desempeño doméstico; otra según el efecto que producen al repetirse linealmente uno al lado del otro en torno a las vialidades, entendiéndolo como una suma de partes homogéneas que genera un frente reconocible; y una tercera cuando este tipo de urbanización es ampliamente utilizada alcanzando una escala intercomunal o metropolitana. La investigación aborda casos a partir de tres categorías: (1) engranaje doméstico —entendido dentro de la diseño de la vivienda—, (2) vialidad y urbanización —cuando es incorporado en el diseño de un barrio o población— y (3) espacio del libre mercado — cuando es implementado desde su imagen aparente a nivel metropolitano —. Cada una de ellas se ha configurado a partir de instituciones que consolidan en su colaboración un sistema, el aparataje que perpetúa una sociedad y los modos que esta tiene de ocupar y apropiarse del espacio, en relación a las oportunidades y carencias que este tiene.

En la domesticidad de la clase media chilena en el antejardín ocurre este despliegue de plantas, pavimentos, soportes, cerramientos, cubiertas, que propician una coreografía de objetos, los que son usados de nuevas maneras, despojados de su uso apriori. En verano las piscinas de plástico, y las decoraciones de luces y adornos navideños; banderas, guirnaldas y parrillas en primavera, árboles en flor; en otoño, los arboles desnudos y el suelo lleno de hojas; en invierno las cosas se esconden o amontonan bajo las cubiertas mientras llueve, lo que delata que este espacio no tiene una vocación definida.

Es más: si observamos en una escala temporal aún más acotada, en el plazo de un día, se ve como en la mañana los autos salen dejando el espacio disponible para que los niños jueguen o se cuelgue la ropa, mientras que de noche este usa como estacionamiento. Este mismo recinto tiene varios usos. Aunque a veces pareciese existir una hegemonía de ciertos usos a lo largo del día o durante el año, sigue albergando otros secundarios o periféricos que entre ellos pueden ser o no excluyentes. Esto permite deconstruir la relación entre usos y objetos, y por ende la relación entre los objetos y la planta de arquitectura.

Entonces, ¿Es el antejardín un programa? Al contrario de lo que se piensa que es un distanciamiento de la calle, el antejardín funciona como un recinto. La falta de programa le permite recibir diferentes usos, por lo que se podría definir en el otro sentido, si es un recinto que recibe muchos usos, entonces es un antejardín. La especulación de qué es lo que podría ocurrir en el transparenta el sistema de vivienda capitalista, ya que desde su formulación incorpora las leyes de la economía liberal, cuando las viviendas tienen que fuera de las ciudades producto de la especulación del suelo.

La tesis busca describir el fenómeno de antejardín en dos aspectos: en primer como se introduce como modelo de urbanización en clases trabajadoras y medias, lo que se revisará en el caso específico de la Villa Suecia y la Villa O'Higgins, dos villas llevadas a cabo por el Estado, a través de la CORVI. La segunda parte busca revisar la cultura material que acoge este recinto de limites virtuales, como se materializan las negociaciones que se llevan a cabo, el "encuentro entre", esto con la descripción de las relaciones materiales dentro del contexto de barrios socioeconómicos y urbanos particulares.

PRIMERA PARTE:

Ciudad Jardín, la ciudad de las clases medias.

De la casa patronal a la vivienda obrera y la ciudad jardín.

Chile es el primer país de América en responder institucionalmente al problema de la vivienda obrar al promulgar en 1906 durante el gobierno de German Riesco, la ley 1.838 "sobre habitaciones obreras". Es un periodo marcado por la migración campo–ciudad, que tiene como antecedente la "cuestión social" -proceso en el que miles de obreros se movilizaron a lo largo de país exigiendo mejoras en las condiciones laborales-. Esta ley marca el inicio de la labor indirecta del Estado en políticas de vivienda obrera, con la creación del Consejo de Habitaciones Obreras. Este organismo tenía la misión de rehabilitar viviendas existentes, reponer las que habían sido demolidas por la extrema insalubridad de ellas y la construcción de nuevas viviendas para venta o arrendamiento. Durante ese periodo la labor del Estado estuvo principalmente enfocada en labores de fiscalización de las exigencias higiénicas.

Las tipologías propuestas por la misma, mantenían la fachada continua, propia de la ciudad tradicional –los cités y conventillos– y a su vez permitía que *"En las calles de veinte metros o más, la propiedad particular podrá tomar a cada lado hasta cuatro metros para dedicarlos a jardín."* (1838 Sobre habitaciones obreras, 1906). El antejardín aparece normativamente de manera espontánea y en él se permite cambiar el uso de suelo de las calles, siempre que tenga el ancho adecuado; no constituye un deber, sino más bien un incentivo por parte del Estado, permitiendo a aquellos propietarios particulares que viviesen enfrentando vialidades de un ancho importante, incorporar el borde de la calzada publica para dedicarlo al jardín. Pero la laxitud de la norma no deja entrever el fin último de dicha operación. Se podría especular sobre los motivos de este incipiente matrimonio público-privado, como la incapacidad del Estado para encargarse del hermoseamiento y mantención de la ciudad, se cede espacio público a privados con el fin de que sean ellos los responsables de dicho espacio, mientras a su vez ganan un espacio del cual pueden hacer uso privado. O bien, para ese entonces las vialidades ya habían alcanzado flujos conflictivos con la vivienda por lo que fue necesario

incorporar esta distancia para procurar un sano distanciamiento de la velocidad.

Ahora bien, la primera población de casas aisladas con antejardín es construida por la Caja de Ahorros de los Empleados públicos en 1915, en Providencia entre las actuales Cano Aponte y Valenzuela Castillo , es un conjunto pequeño por lo que no logra consolidar un frente urbano reconocible. Según lo descrito por Monserrat Palmer en el libro "La comuna de Providencia y la Ciudad Jardín", los primeros ensayos de casas aisladas en un predio se dieron en poblaciones de Empleados, Fuerzas armadas y Carabineros.

En 1922 promovida por la Cámara nacional de comercio y organizada por Carlos Carvajal y Julio Pérez Cantó, se realizó la "Exposición de la Habitación Económica" (Fig.1) , en ella se rectificaba la acción indirecta del Estado en el rol constructor, como se había llevado hasta la fecha, lo cual era una tendencia tanto nacional como internacional y de la disciplina misma. La intención era la de reunir a personas del gremio para discutir el creciente déficit habitacional que aquejaba al país. Ya desde ese momento el veredicto es lapidario "(..)*la población obrera vive mal y en un hacinamiento lamentable en la forma que constituye un peligro para el vigor de la raza, pues en una pieza duermen cuatro a seis personal*(..)", en palabras del mismo Pérez Canto, (HIDALGO, 2005).

El rol secundario de mantuvo hasta 1927 durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, en el que se persigue un Estado benefactor con un rol más activo con la creación de diversas instituciones como las Cajas de Crédito Agrario, Minero, del instituto del crédito Industrial y el ministerio de fomento. En 1931, a un año del Censo, la Asociación de Arquitectos, proyectaba la necesidad de construir 370.000 viviendas en 10 años, considerando un aumento demográfico de 65.000 habitantes por año. Sin embargo, en los últimos 25 años el Estado solo había construido de manera indirecta, es decir, dando facilidades, financiando y dando insumos, 6.426 viviendas en todo el país construidas por privados con el apoyo del gobierno. Estas cifras demostraban la incapacidad de cubrir la demanda



Fig. 1 Afiche de la Exposición de la Habitación Económica. Fuente: Revista de la Habitación 1922. (Hidalgo 2005)



Fig. 2 La casa del obrero agrícola, La caja de la Habitación popular. FUENTE: Exposición de la Habitación económica 1937 (Frank, S. 2010)

por lo que se debía modificar el modo de proceder en solucionar el déficit de viviendas obreras. Así fue como el mismo año con el colectivo San Eugenio, diseñado por arquitectos del Departamento de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, se inicia el proceso hacia la labor directa del estado, proceso que culmina en 1936 con la creación de la "Caja de la Habitación Popular" (Fig. 2).

En 1936 se celebra la "Semana de La Habitación", con motivo de la creación de la Caja de Habitación popular, una segunda exposición de la habitación económica. Es el inicio de la labor activa del Estado en la construcción de vivienda obrera y en ella quedan plasmadas la diversas posiciones sobre cómo se debía enfrentar el problema de la vivienda obrera en Chile. En la época se distinguen variadas posturas agrupadas en dos grandes corrientes: los que buscaban una arquitectura "nacional", o bien, una "internacional o moderna". Por lo que esta versión de la Exposición, a diferencia de la anterior incorporaba discusiones internacionales que se había desarrollado en los CIAM. Fue nuevamente organizada por Pérez y Carvajal, este último quien desde 1909 militaba con la idea de Soria de la "Ciudad Lineal", que, en rechazo a las concentraciones urbanas, proponía viviendas para obreros con huerto y jardín que se van uniendo a lo largo de una vía.

Entre los que se encontraban en el bando "nacionalista" se puede mencionar los dichos de Ramón Vidal, miembro de la Asociación De Arquitectos,"(..)*La nueva Ley de creación del Consejo Superior y de la Caja de Habitación Popular, pondrá un atajo al desborde del Modernismo y Urbanismo Criollo, que destruye la edificación nacional*(..)"(FRANK, S. 2010). Podemos ver en sus palabras que en realidad la crítica es hacia la institucionalidad de la Caja, la que atentaría contra la "edificación nacional"; esto deja entrever dos cosas, primero que el debate muchas veces no es formal si no administrativo, y que lo nacional es diferente de lo criollo, posicionando la identidad en el campo y el paisaje rural, no en las urbanizaciones típicamente criollas. La idea de la "edificación nacional" o arquitectura nacional se empieza a gestar años atrás y tiene que ver en primer lugar con reconocer una raza con una idiosincrasia. Para luego entender la "*importancia de la relación entre las condiciones de los obreros y las cualidades de la raza*" (FRANK, S.2010), conclusiones que se habían extraído de la anterior exposición de la habitación económica. A pesar del

"bando" del que participasen los arquitectos, hay una tendencia generalizada a reconocer "lo popular", quizás no una identidad propiamente tal, pero si rasgos o características que comparten varias personas que se dice son de una misma raza. Como se puede ver en las palabras de Luis Muñoz Maluschka "*consideramos que los colectivos en forma de galería no se adaptan a la idiosincrasia y hábitos populares*", quien no hace referencia a la raza específicamente, pero si a los hábitos y que años después en la exposición defendía una arquitectura de colectivos de vivienda que no se adscribía en la edificación nacional. Dentro de los que se definían como aquellos que defendían la arquitectura nacional, hay ideas que no guardan relación con la forma arquitectónica de la vivienda, y que en realidad son de la gestión y administración del proyecto como, por ejemplo, la idea de que el obrero debía ser propietario de su casa, atribuyendo a la propiedad una idiosincrasia. Estos consensos están teñidos por el antecedente de problemas que generó el sistema de arriendos en una época de labor indirecta del estado. Pero la tendencia de otorgarle la propiedad al obrero es totalmente contraria a la propuesta de los CIAM, donde la propiedad de la vivienda obrera era pública, quedando siempre bajo la administración del Estado.

Las propuestas formales de los nacionalistas consistían en las tipologías de los huertos urbanos o granjas. En amplios terrenos de 5 hectáreas a la manera de campos productivos semi-colectivos con áreas de césped, huertos y árboles frutales. Esta propuesta ve en la vivienda la posibilidad de proveer sustento económico permitiendo una producción que permitiría abastecer a la familia y comercializar. El conjunto estaría organizado a partir de las funciones específicas del trabajo agrícola a través de la zonificación según la producción. (Fig. 3, Fig. 4 y Fig.5)

El mismo Carvajal quien además de ser el organizador de la exposición, había años antes presentado una propuesta para que obreros y trabajadores pudiesen acceder a créditos para adquirir "pequeñas parcelas" rurales a las que se le anexaran habitaciones obreras, para posteriormente ver los huertos obreros como unidad productiva que permitiría apalear los signos de la cesantía4.En la exposición era quien lideraba el grupo de los

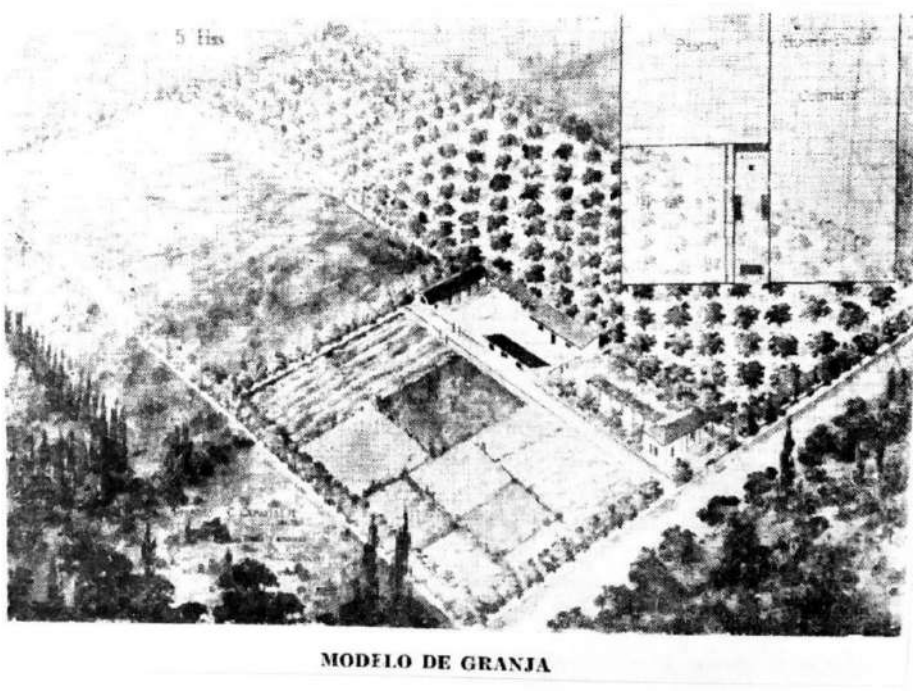


Fig. 3 Modelo Granja. FUENTE: Exposición de la Habitación económica 1937 (Franck, S. 2010)

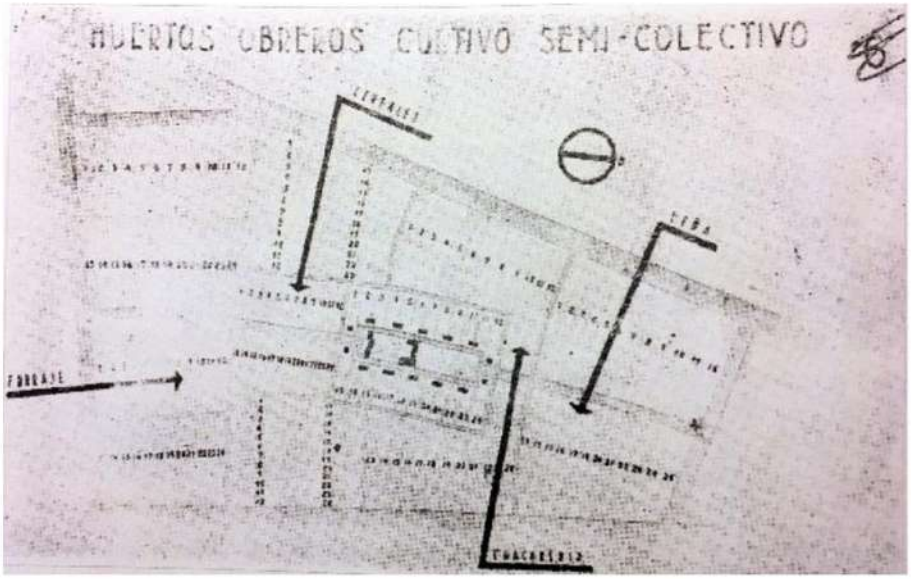


Fig. 4 Modelo Huertos Obreros. FUENTE: Exposición de la Habitación económica 1937 (Franck, S. 2010)

huertos obreros, quien también se adscribía al modelo propuesto mara Madrid de la ciudad Lineal de Soria y Mata. Exponía en compañía de los ingenieros agrónomos Manuel Valenzuela y Víctor Rabinovitch. El argumento consistía en primer lugar en otorgar independencia económica a la familia a través de la pequeña agroindustria, que a su vez solucionaba el problema de nutrición en sectores de bajos recursos. Su propuesta consistía en parcelas de 5000 metros cuadrados con 50 metros de frente y 100 de ancho (DEICHLER, C. y YÁÑEZ, J. C. 2018).

Es interesante en esta propuesta ver como conviven la idea de una arquitectura nacional con la ciudad lineal, o más bien, la propuesta generalizada del bando nacional con la Ciudad Jardín. Este último modelo de urbanización es igualmente europeo y moderno que la torre-jardín. En este sentido la discusión en realidad es entre tipología de la casa individual unifamiliar o los colectivos de alta densidad.

La Ciudad Jardín fue quizás incorporada por los "nacionalista" por dos razones, en primer lugar, la idea de "unir la ciudad y el campo" es una idea que es concebida desde la vivienda obrera, siendo sus ancestros las primeras ciudades industriales. Este tipo de urbanización se da casi "naturalmente" por efecto de los precios de suelo, siendo los rurales los de menor costo, por lo que lógicamente en contextos "homologables" (déficit de vivienda obrera producto de la migración campo ciudad) la razón llevaría eventualmente a una respuesta parecida. Esto también teñido de concensos morales que pretendían mantener al obrero ligado a la tierra por su "origen" rural, en un periodo que está marcado por el cambio de una economía rural a una urbana.

Y en segundo lugar porque la ciudad jardín, entendida como el modelo de urbanización de baja densidad, en donde se concilia lo urbano y lo rural, se asemeja con los huertos semi-colectivos y granjas propuestos por aquellos que defendían una edificación chilena en la que aparecían ciertos elementos formales que coinciden con una "arquitectura tradicional", que bebe del imaginario de la casa patronal. Por ejemplo, según los describen Juan Carlos Yáñez y Claudia Deichler, en la maqueta de la Fig. 6, fue construida por la Administración de la Quinta Normal, y muestra la



Fig. 5 Modelo Hueros Obreros. FUENTE: Exposición de la Habitación económica 1937 (Raposo, A)

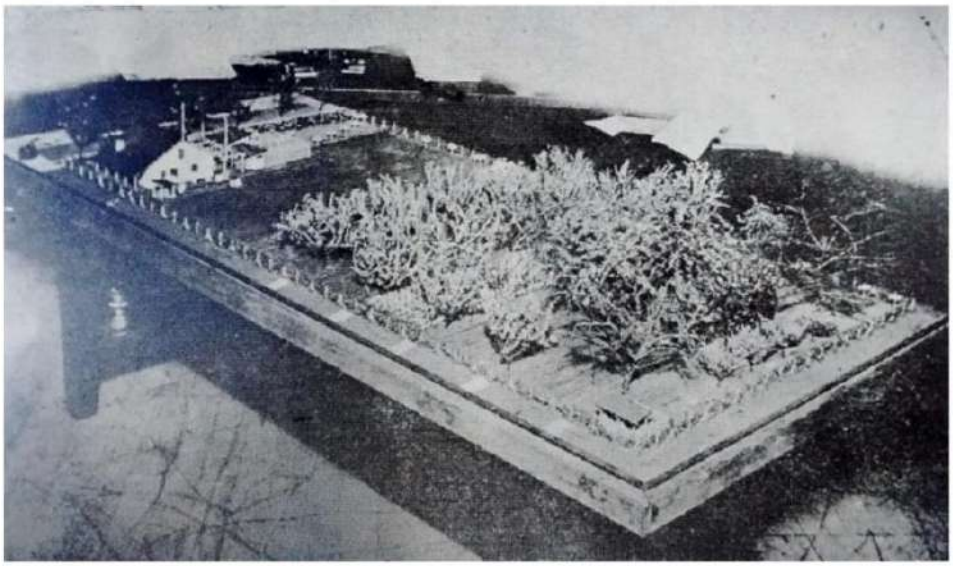


Fig. 6 Maqueta Huerto obrero. FUENTE: Exposición de la Habitación económica 1937 (DEICHLER, C. y YÁÑEZ, J. C)

disposición que deben tener los huertos, con especial énfasis en sus subdivisiones por medio de caminos, tanto centrales como perimetrales. También se sugería construir un parrón que diera sombra y frutas. En las propiedades de mayor extensión se sugería dejar espacios más extensos "*para las plantas de mayor crecimiento o rusticidad, las cuales debían ser plantadas en surcos por donde recibieran el riego*".

En los modelos de vivienda y urbanización presentados en la exposición, se entiende al obrero como un personaje en constante vulnerabilidad a merced de la disponibilidad de trabajo. Por lo que se busca que la vivienda sea a la vez una unidad productiva que permita al obrero y su familia apalear periodos de escases. En ellos se exploran las posibilidades de huertos particulares o colectivos, o bien la combinación de ambos. Y esto en realidad es un momento de inflexión en lo que realmente estaba pasando era el cambio de la ciudad tradicional, de carácter criollo, con la manzana española y de fachada continua a la ciudad moderna en la que la vivienda se retranquea, aislando la casa en el predio.

A lo largo de todas estas propuestas se discute en torno a las posibilidades que entregan los huertos y granjas, que no son más que patios, que "*son la unidad espacial básica en la organización general de los conjuntos rurales chilenos*" (Jaspard, H 1991). El patio en la casa patronal se puede configurar a partir de tres elementos: volúmenes construidos, muros de cierre o "tapias" y limites virtuales (arboles, trazados de jardín, rejas, etc.); dependiendo de cómo se combinen el patio puede ser cerrado, semi-cerrado, semi-abierto o abierto. A su vez se puede agrupar según su uso en cuatro tipos: los principales (jardín, acceso, familia), de servicio (labores domésticas) de trabajo (de faenas agrícolas y animales) y complementarios (para usos ocasionales). El patio, tal y como se describe anteriormente son las maneras en las que podemos encontrarlo en las propuestas de la Semana de la Habitación, como un rasgo formal de una arquitectura tradicional chilena. El protagonismo de este elemento tanto en la casa patronal como en las propuestas de huerto, lo que hace es determinar una relación lleno-vacío, que era inédita en las urbanizaciones de inicio de siglo de fachada continua.

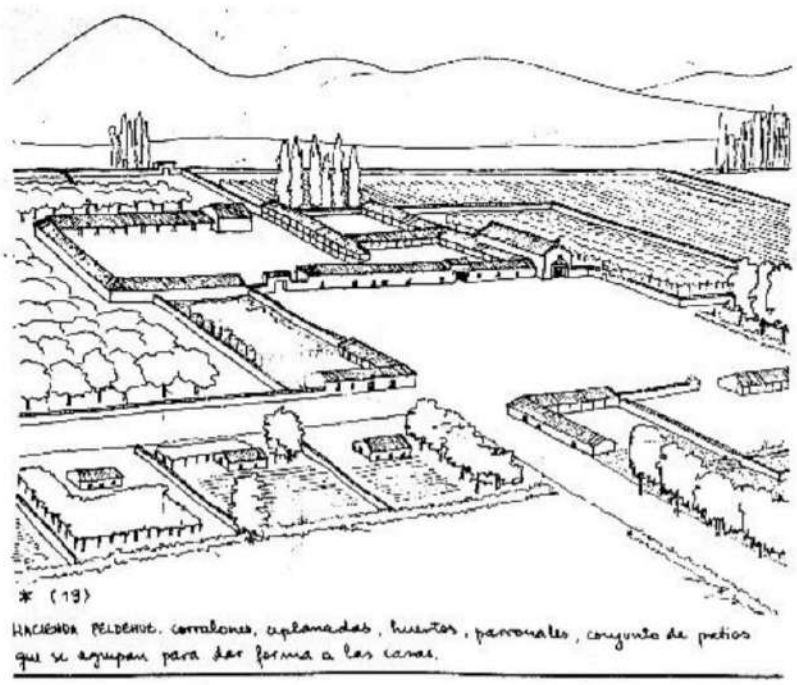


Fig. 7 Croquis Hacienda zona centro por H. Jaspard.

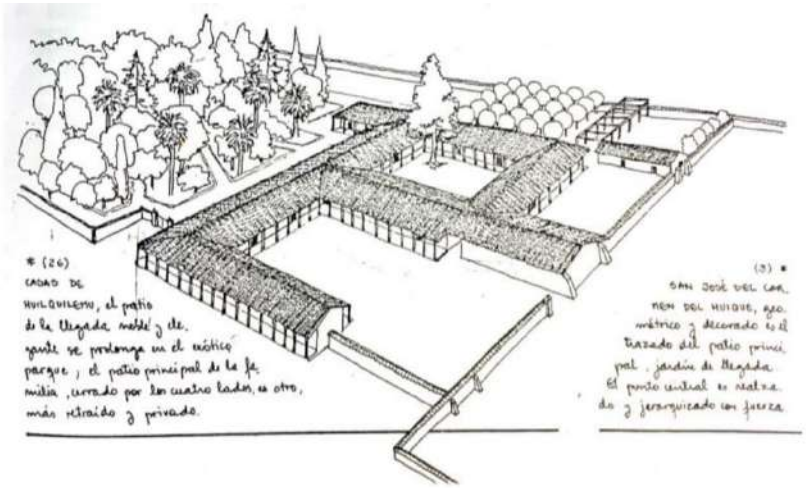


Fig. 8 Croquis Hacienda zona centro por H. Jaspard.

También se menciona el parrón como un elemento que aparece dentro de estas propuestas sin embargo no tendría el "uso tradicional" que describe Jaspard, en donde el parrón aparece de dos maneras en a la casa patronal, una como un estar generalmente de planta rectangular que acoge actividades pasivas como descansar y el reunirse, en donde a veces se ubican comedores fogones y asientos. Por otro lado, podrían ser usados como circulación a modo de corredor que hacía de prolongación del Sistema de corredores de la casa. En esta propuesta el parrón aparece con un carácter productivo, con el fin de dar sombra a algunos cultivos. Al comparar las imágenes de las propuestas nacionalistas de la semana de la exposición con los dibujos de Henry Jaspard (Fig. 7 y Fig. 8), se ve rápidamente la familiaridad entre los imaginarios; y habla de cierta forma de que cuando el obrero finalmente adquiere una casa, la quiere a la manera del patrón. Porque si no se toma en cuenta los tamaños, parecieran ser una misma cosa.

¿Por qué ciertas operaciones fueron adoptadas bajo el apodo de nacional? En primer lugar, el acontecimiento que se estudia se sitúa en lo que, según Jorge Larraín, es la tercera crisis en América Latina, en el contexto de la primera guerra mundial, el inicio del Movimiento Moderno, el surgimiento de las clases trabajadoras y el deterioro de las oligarquías terratenientes. En este periodo hay "un retorno a los valores y costumbre indígenas en oposición al legado cultural europeo" , sin embargo, Chile, al no poseer un legado arquitectónico indígena, busca su identidad nacional en el paisaje rural, en negación de las urbanizaciones criollas. Pero lo que ocurre en realidad es que se confunde una arquitectura tradicional con una de identidad nacional, que si bien podrían guardar relación no significan lo mismo. La primera hace referencia a una forma en la que desde ya mucho tiempo se materializan las construcciones y que tiene que ver con aspectos materiales (utilización del adobe) formales (como la ortogonalidad, los patios y la horizontalidad) y administrativos (como la propiedad) de la "casa patronal. Ahora bien, estos rasgos no fueron concebidos como signos de un leguaje arquitectónico nacional y la frecuencia de ellos más que buscar un carácter nacional fue debido a la disponibilidad de recursos y métodos de producción que fueron hegemónicos. Quizás sería más correcto aventurar una identidad obrera más que nacional, lo que haría más directo el vínculo con la ciudad jardín y con

un modelo de baja densidad. El obrero nunca había sido urbano, esto básicamente porque en ese momento la urbanización era incipientes. Sin embargo, esta identidad obrera que se hallaría en una "tradición formal" en la vivienda obrera (urbanizaciones de baja densidad) es formulada no por los obreros sino por otros, por lo que en realidad esta identidad es la proyección de quien tiene la facultad de proveer vivienda al obrero, quien supone una tradición del obrero ligado a la tierra.

Villa Suecia y Villa O´higgins.

En 1954 se constituye la Corporación de Vivienda (CORVI), a través de la cual se entrega en 1959, en el gobierno de Jorge Alessandri, la primera solución masiva con el fin de erradicar las poblaciones "callampas" que habían surgido tras la migración campo ciudad. Es en la población San Gregorio, en la comuna de la Granja, en la que se llevó a cabo, a través del autoconstrucción de una única tipología, la primera solución unifamiliar masiva con antejardín y patio.

Delimitado hacia el oriente por el metro Las Rejas al poniente por Manuel Rivas Vicuña, al norte con la Alameda y al sur casi llegando a 5 de abril, el sector corresponde a un barrio consolidado con más de 60 años, La Villa Suecia y la Villa O'higgins. Está constituido principalmente por viviendas pareadas o bloques, de no más de dos pisos, que producto de la relación del tiempo con la apropiación del espacio y a su vez con el material vegetal, es que se selecciona un caso que permite esa distancia, con el fin de observar el espacio una vez que la vida y los usos ya ocurrieron y se consolidaron o materializaron, a la manera de una escena del crimen, entender el uso, el ritmo de quienes habitan, que permite re-pensar la relación entre los objetos y sus usos y por tanto, la relación entre los objetos y la planta de arquitectura.

Del levantamiento realizado se desprenden reflexiones en torno a cómo aparece el antjardín en relación al resto de los programas de la vivienda. Y como el uso/habitar doméstico y las interacciones/intercamios entre personas, nutre el espectro morfológico y conceptual del espacio, la reja y la propiedad, estas son las siguientes:

> (1)No hay una necesidad biológica que se resuelva propiamente tal en este programa, sin embargo, pareciese que cuando el diseño no lo incorpora, los usuarios parecen reclamarlo depredando el espacio público - ¿quizás el ocio? Necesidad dispensable para el capitalismo-
>
> (2) Existe una mayor variabilidad morfológica, de tamaño, y orientación en este programa que en cualquier otro programa

domestico - si la forma sigue la función ¿Cuál es la forma de un programa sin sunción, o cual es la función de un programa con muchas formas?

.

(3) la reja se utiliza para dividir una misma propiedad, o bien con el fin de contener un área común, o cuando se busca separar una propiedad de otra. Entonces es mas bien un soporte del que se van colgando y agarrando objetos y plantas, liberando a la reja de su condición de limite.

(4) Las cubiertas que se observan en este programa, son para proporcionar sombra, y distribuir las aguas lluvias. Sin embargo, su presencia podría provenir de valores más simbólicos o estéticos que funcionales.

GUIA DE CASOS:



Fig. 9 Polígono de estudio. Elaboración propia



Aeropuerto #131
9,3 m²



Aeropuerto #179
13,5 m²



El Boldo #301
14,8 m²



El Roble #119
16,2 m²



Las Catalpas Poniente #119
16,2 m²



Rey Gustavo Adolfo #410
40,5 m²



Rey Gustavo Adolfo #495
50,9 m²



Las Petunias #13
51,6 m²

N



Las Catalpas Poniente #113
15,9 m²



Nocedal #154
16,2 m²



Nocedal #221
23,1 m²



Nocedal #319
23,1 m²



Las Acacias #121
23,1 m²



Granna #5685
96,9 m²

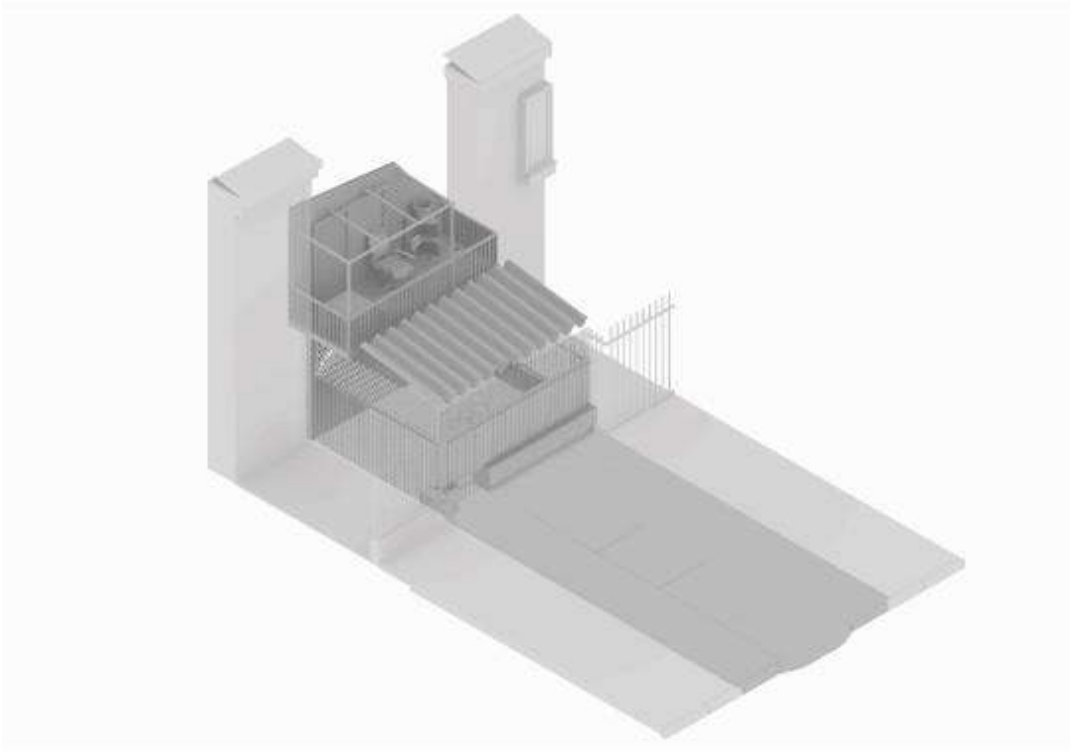


Las Violetas
#5802 - #5804 - #5812 - #5814
181,6 m²

0 2,5 5 10

Aeropuerto #131

Casa esquina del bloque de aeropuerto, que en un principio tenía patio en "L", que vendió/cedió el tramo más largo del antejardín, dando paso a otra vivienda separada de la anterior, producto de esto es el caso más pequeño del levantamiento. Las acotadas dimensiones del *antejardín privado*, se compensan con un amplio espacio desde la reja a la calle, lo que sería en *antejardín público,* que si bien no es mantenido por quienes enfrentan este espacio si es usado como estacionamiento, y tiene dos árboles. En la puerta de la reja se encuentra entre un ramillete de hojas plásticas y un muñeco de plástico que parece ir escalando. Si bien su reja es opaca lo que queda visible se ve saturado por plantas naturales y plásticas, además de muebles y repisas nuevamente saturadas de plantas y maceteros



Aeropuerto #131
Esc. 1:75



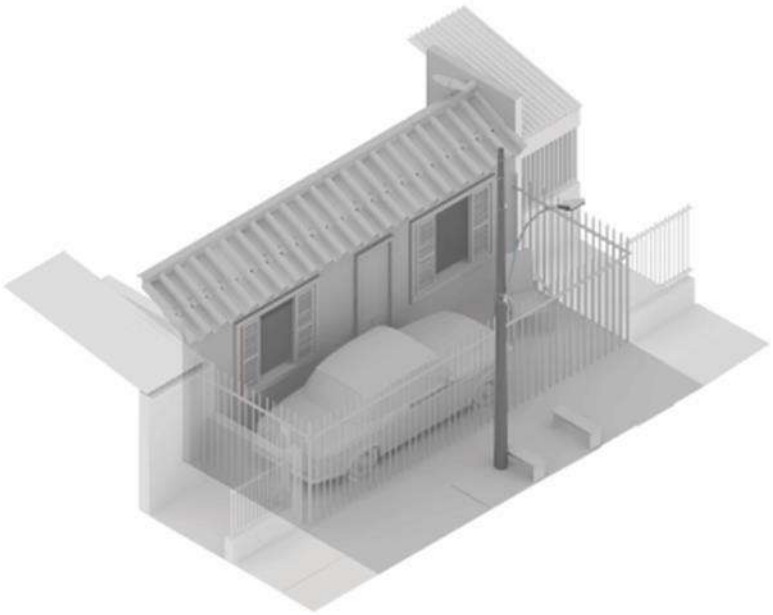




Fig. 10 Caso: A131

Los Duraznos #113

Esta casa se encuentra al interior de la manzana alargada de la Villa O'higgins, por lo que tiene un antejardín alargado que por las dimensiones del ancho original no permite un auto en su interior, por lo que se incorporan 40 cm que originalmente era jardinera ubicada entre la vereda y la reja. Con estos centímetros agregados y a través de hábiles maniobras logra introducir el automóvil, arrinconando las plantas a los extremos para procurar el máximo largo para estacionar. Este *antejardín privado* posee un uso principal, el estacionamiento. Es por esto que otros usos son trasladados más allá de la reja. Dos bancas de madera blanca se ubican perpendiculares a la reja después de la vereda, una de ellas apoyada en un poste de luz; dibujando dos jardineras a sus costados con un árbol en cada lado, este *antejardín público,* arma un estar al borde del pasaje.



Los Duraznos # 113
Esc. 1:75



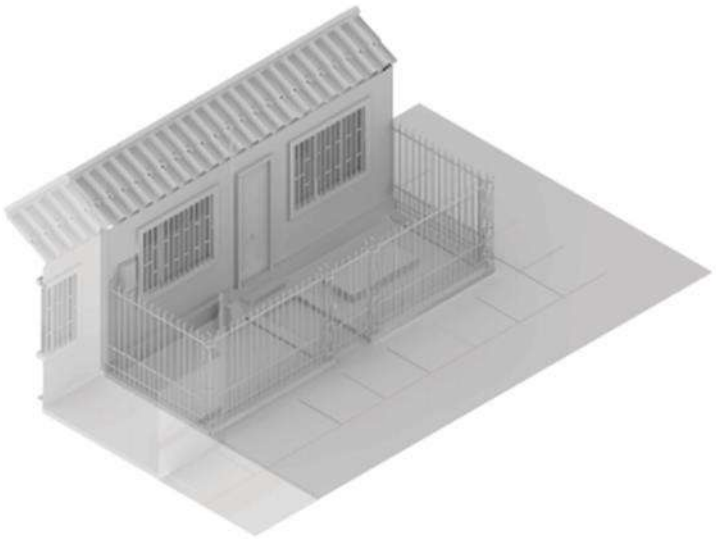




Fig. 11 Caso: D113

El Boldo #301

Casa esquina con antejardín frontal. En su fachada se dibuja un eje de simetría en el que ambos antejardines --*público y privado*—trabajan coordinadamente. En el centro: la puerta de la casa y a los pies de la misma, tres escalones que continúan con un pasillo hasta una reja blanca. Se observan dos ventanas en el muro de la fachada, tras la vereda tres pastelones cuadrados se alinean. Hacia la derecha el muro ha sido colonizado por una enredadera, que se extiende, además, por el segmento bajo de la reja; y entre ambos un espacio donde se emplaza la tumba del perro. Frente a esto y después de la vereda, un árbol es cubierto por la misma enredadera. El lado izquierdo del muro de fachada deja ver su pintura color rosado, entre este y la reja se encuentra un jardín de piedras con un árbol, cuyas flores cuentan con un tono semejante al del muro, cercano a la puerta un mástil sin bandera y con una imagen de la virgen.



El Boklo # 301
Esc. 1:75



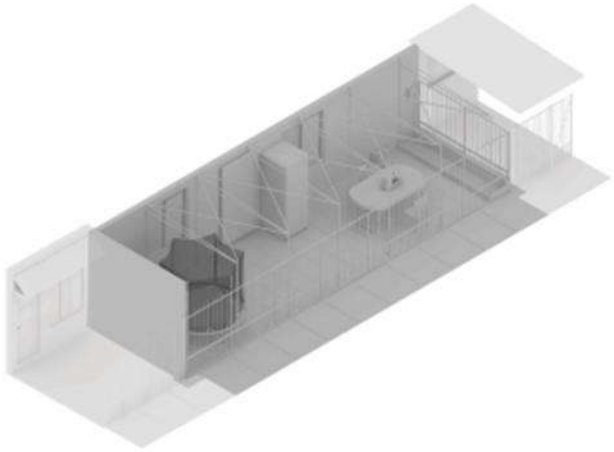




Fig. 12 Caso: B301

Las Catalpas Pte. #113

Casa al interior de la manzana con antejardín frontal, la parte *privada* antes era un almacén, al día del levantamiento ya no lo era, pero conservaba una condición de interioridad. Completamente cubierto con zinc, un refrigerador una cama elástica sobre una mesa de madera una máquina de coser, un equipo de música, una cama elástica. Su reja es negra y la base de color amarillo al igual que el muro.



Las Catalpas Pte. # 113
Esc. 1:75



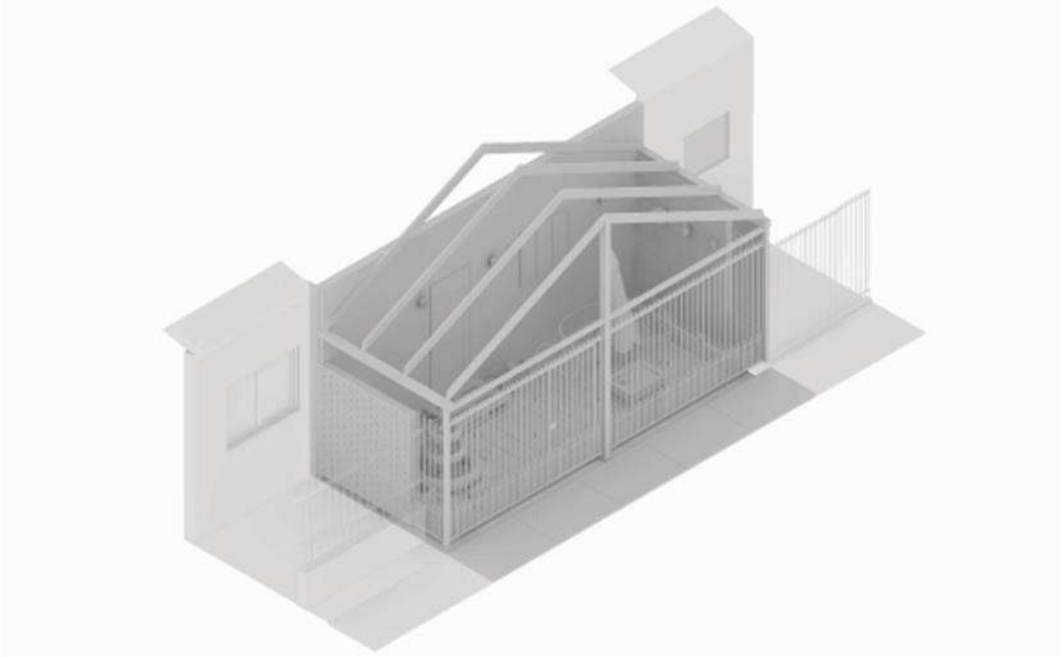




Fig. 13 Caso: C113

Nocedal #154

Casa al medio de la manzana con antejardín frontal, sobre él se levanta un techo a dos aguas que de manera frontal pareciese construir el techo de la vivienda que en realidad es plano, enmarcando un área de cielo. Una reja negra que se adueña de la jardinera que venía por diseño pero no para que entrase el auto, ya que en el interior se encuentran hacia un lados una especie de living – mesa de centro y sillones en donde en realidad no te puedes sentar- por el otro lado una pileta de piedra dentro de una piscina para niños en donde se baña un pato de madera, todo esto rodeados de maceteros con flores y figuras de yeso.



Nocedal #154
Esc. 1:75



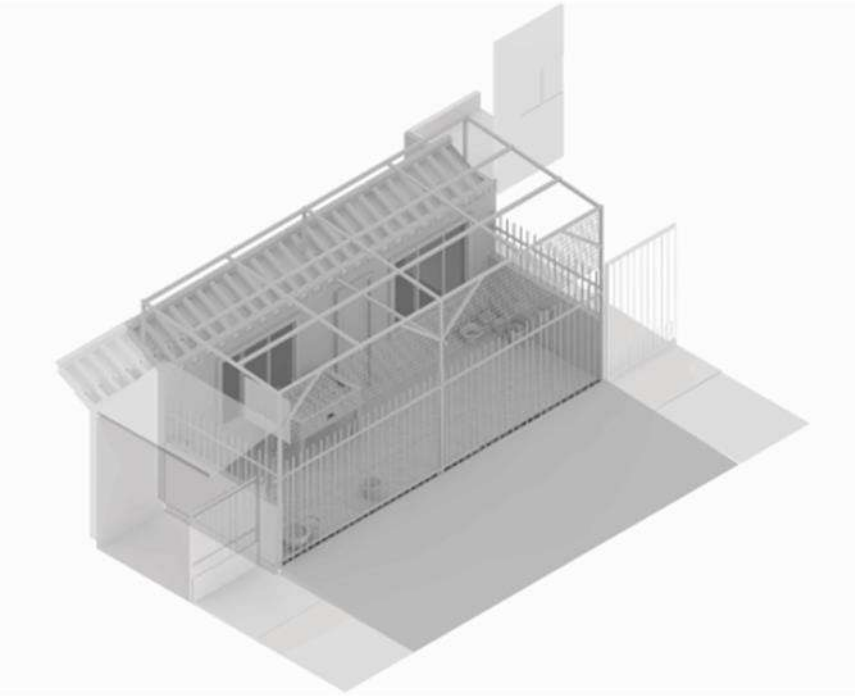




Fig. 14 Caso: N154

El Roble #119

Casa al interior de la manzana, su cerramiento llega hasta más arriba de la casa y está completamente techado en un extremo un aro de basquetbol, no esta saturado de objetos, los que se ordenan en los bordes de la reja, liberando el centro, para propiciar el juego.



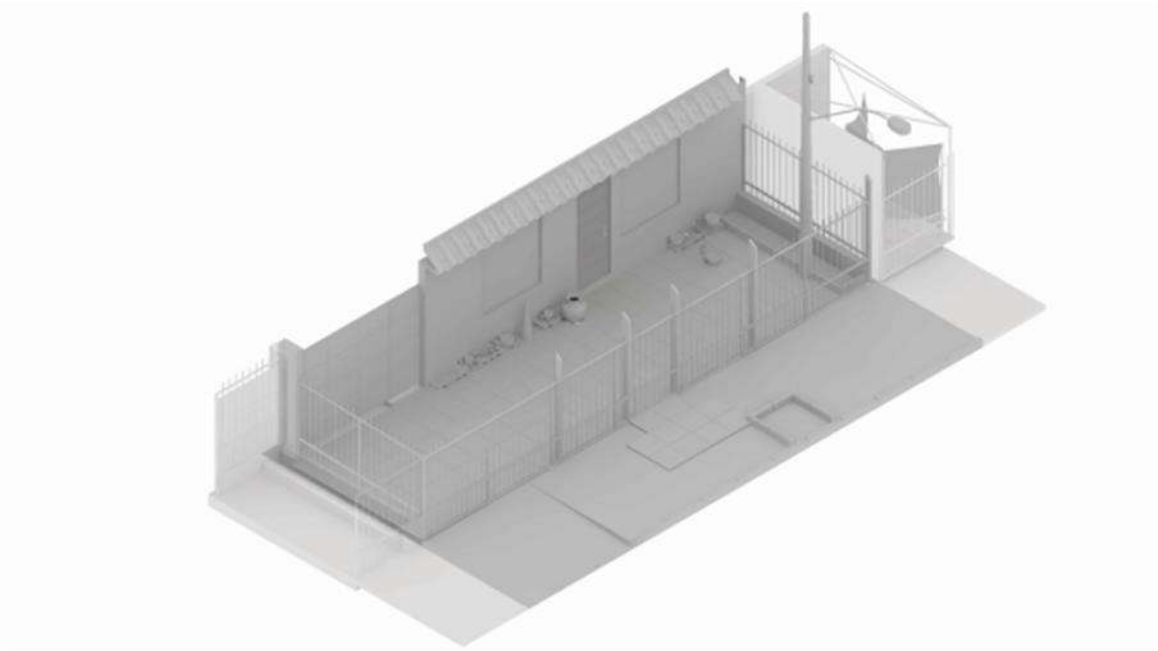
El Roble #119
Esc. 1:75



Fig. 15 Caso: R119

Las Catalpas Pte. #119

Casa al interior de la manzana con patio en L, sin embargo, se construye una reja opaca que termina por dejar un antejardín alargado, el suelo es de pastelones en él se estaciona el auto, hacia el deslinde de la puerta se agrupan flores a los pies de un poste de luz.



Las Catalpas Pte. # 119
Esc. 1:75



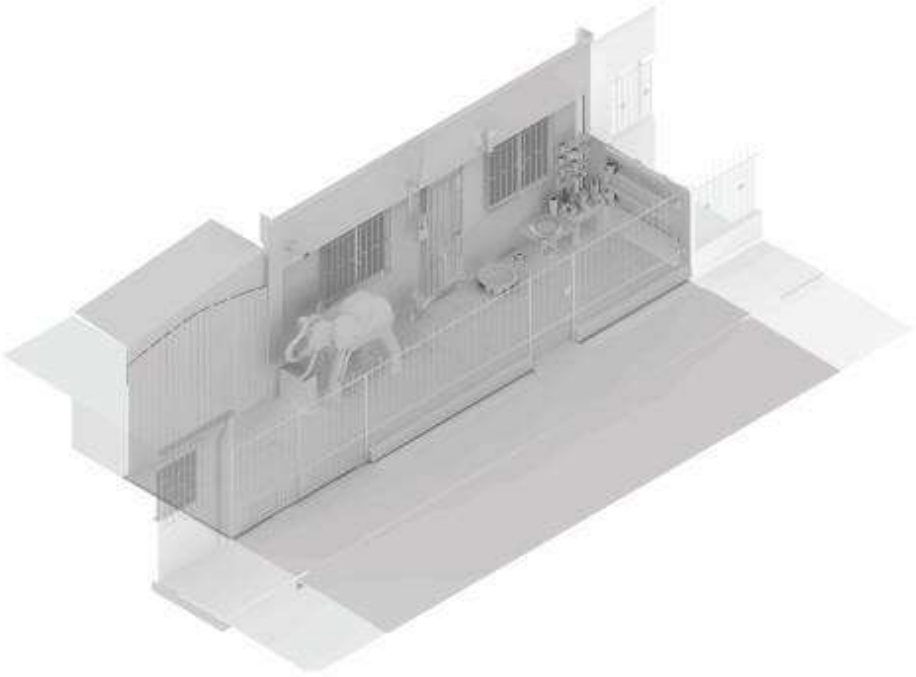




Fig. 16 Caso: 119

Nocedal #221

Casa al interior de la manzana originalmente con antejardín en L, en una esquina una repisa con una colección de cactus. Una escultura de elefante hecha de neumáticos que alcanza los 1,8 m. El antejardín privado tiene el suelo pavimentado, sin embargo, mantiene la jardinera que esta después de la reja con pasto



Nocedal # 221
Esc. 1:75



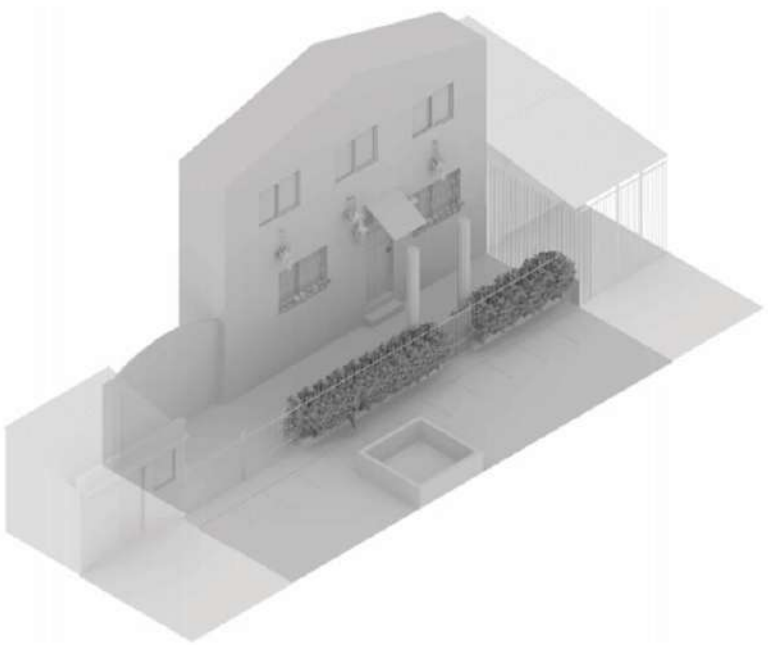




Fig. 17 Caso: N221

Nocedal #319

Casa al interior de la manzana originalmente con antejardín en L, pero hoy es alargado. El cas atiene una ampliación que construye un alto muro que termina en dos aguas, frente a la puerta de ingreso dos columnas a medio construir. En la reja se recorta un arbusto en forma de alfeizar que se abalanza sobre la vereda. Después de la vereda en medio de la tierra dos jardineras, una con una palmera y otra con un árbol del que cuelgan la bolsa de la basura.



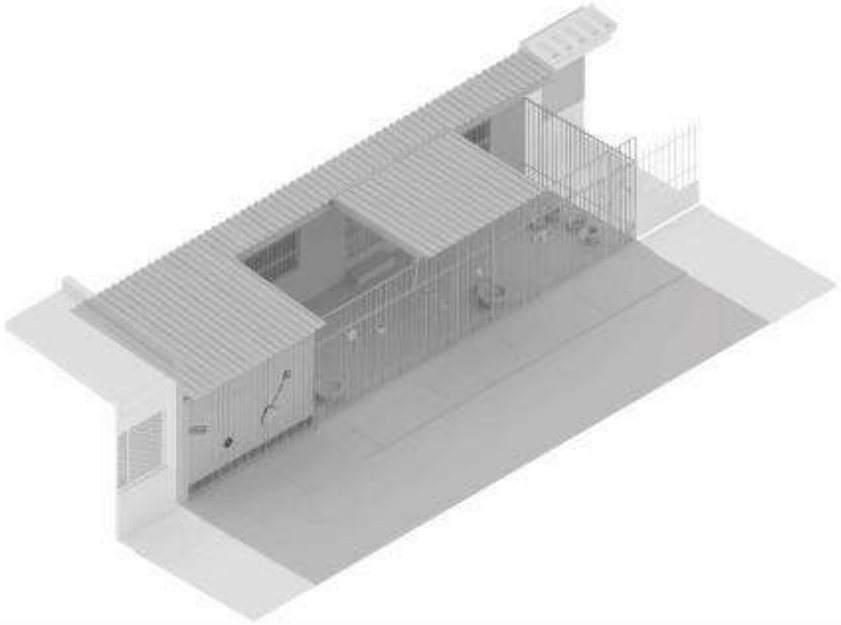
Nocedal # 319
Esc. 1:75



Fig. 18 Caso: N319

Las Acacias #121

Casa al interior de la manzana, originalmente con antejardin en L, posteriormente el espacio longitudinal es cerrado dejando un antejardín rectangular, en su reja se encuentran soldados distintos objetos antiguos hechos de fierro: una plancha, una máquina de coser, un rastrillo, una pala, una moledora de carne. Un alero acompaña el ingreso, que esta flanqueado por jardineras frondosas



Las Acacias # 121
Esc. 1:75



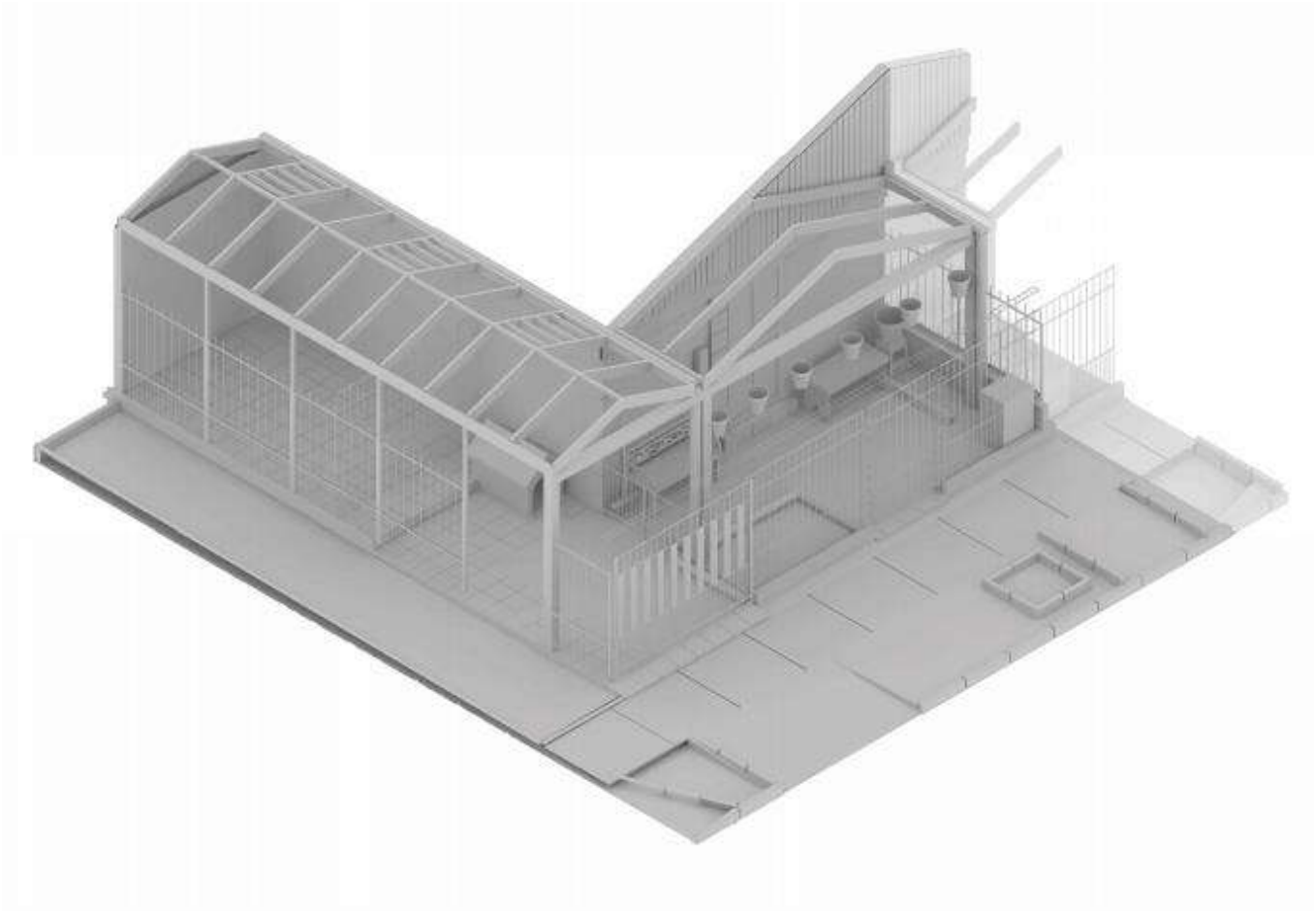




Fig. 19 Caso: A121

Rey Gustavo Adolfo #410

Casa esquina en la intersección de una calle semi-principal y un pasaje. Se observa una preocupación por los colores, el muro blanco con los bordes verdes, del mismo color la reja y los cojines de los muebles. Una estructura de fierro amarilla soporta el techo de madera que cubre todo el espacio mismo color que tienen las soleras que definen los pavimentos. El antejardín privado esta partimentalizado con rejas en tres espacios: un que corresponde a la fachada frontal de la casa, con plantas que cuelgan de la estructura del techo, dos bancas miran a la calle. En la mitad posterior del segmento alargado, un juego de mesas y sillas, y en parte anterior estacionamiento. Es un espacio muy cuidado lo que también ocurre con el antejardín público, las jardineras que están llenas de plantas y arbustos podados con formas14, las soleras de las jardineras son del mismo color que las del interior.



Rey Gustavo Adolfo # 410
Esc. 1:75



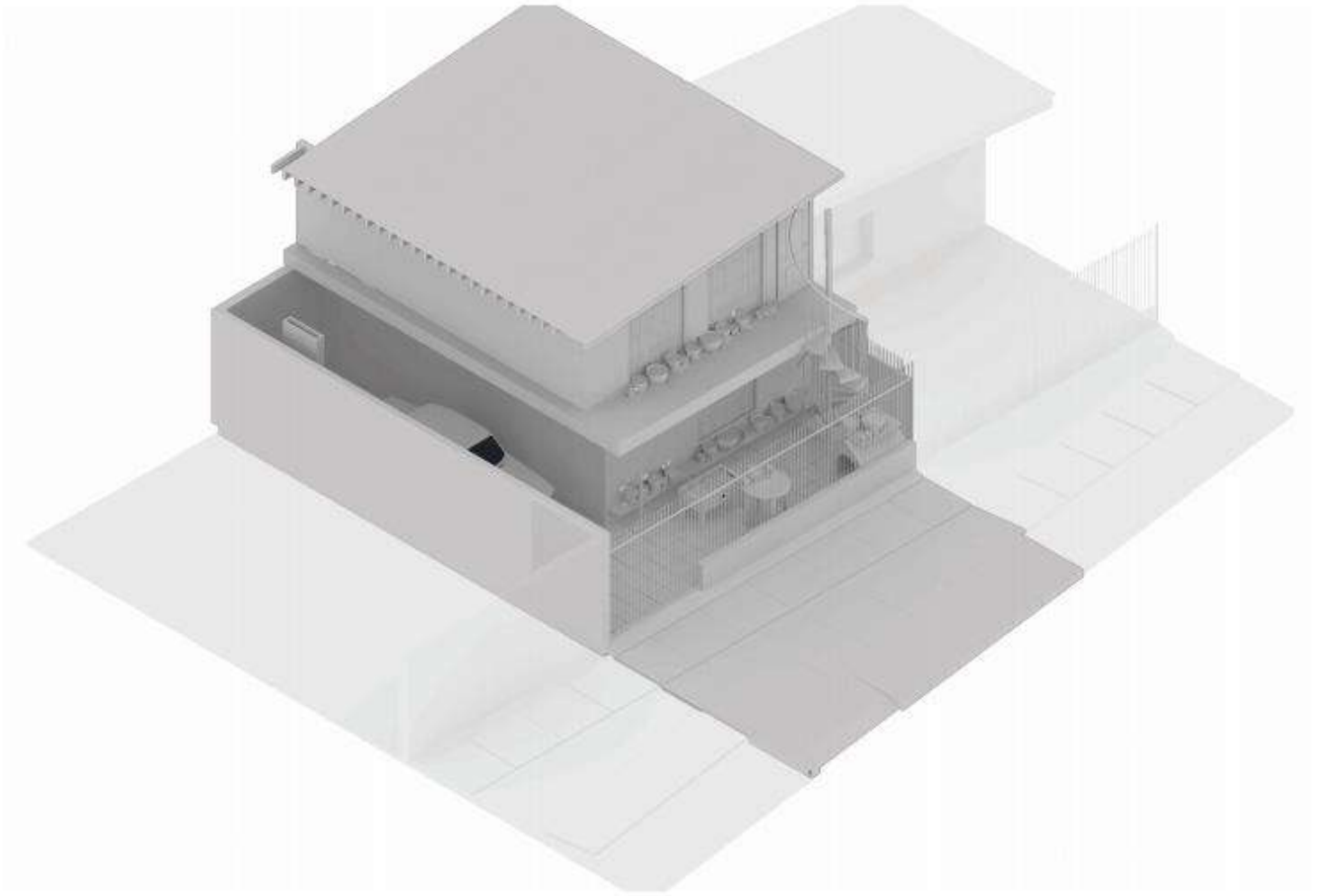




Fig. 20 Caso: RG410

Rey Gustavo Adolfo #495

La casa tiene una ampliación en el segundo piso cuyo acceso es a través de una escalera de caracol que va desde el antejardín. Lleno de maceteros con plantas que se posan sobre mesas, bancas, trozos de madera intrépidamente colocados, hasta una terraza en cuyo borde también se apoyan plantas. Al fondo de la parte alargada una parrilla en obra



Rey Gustavo Adolfo # 495
Esc. 1:75



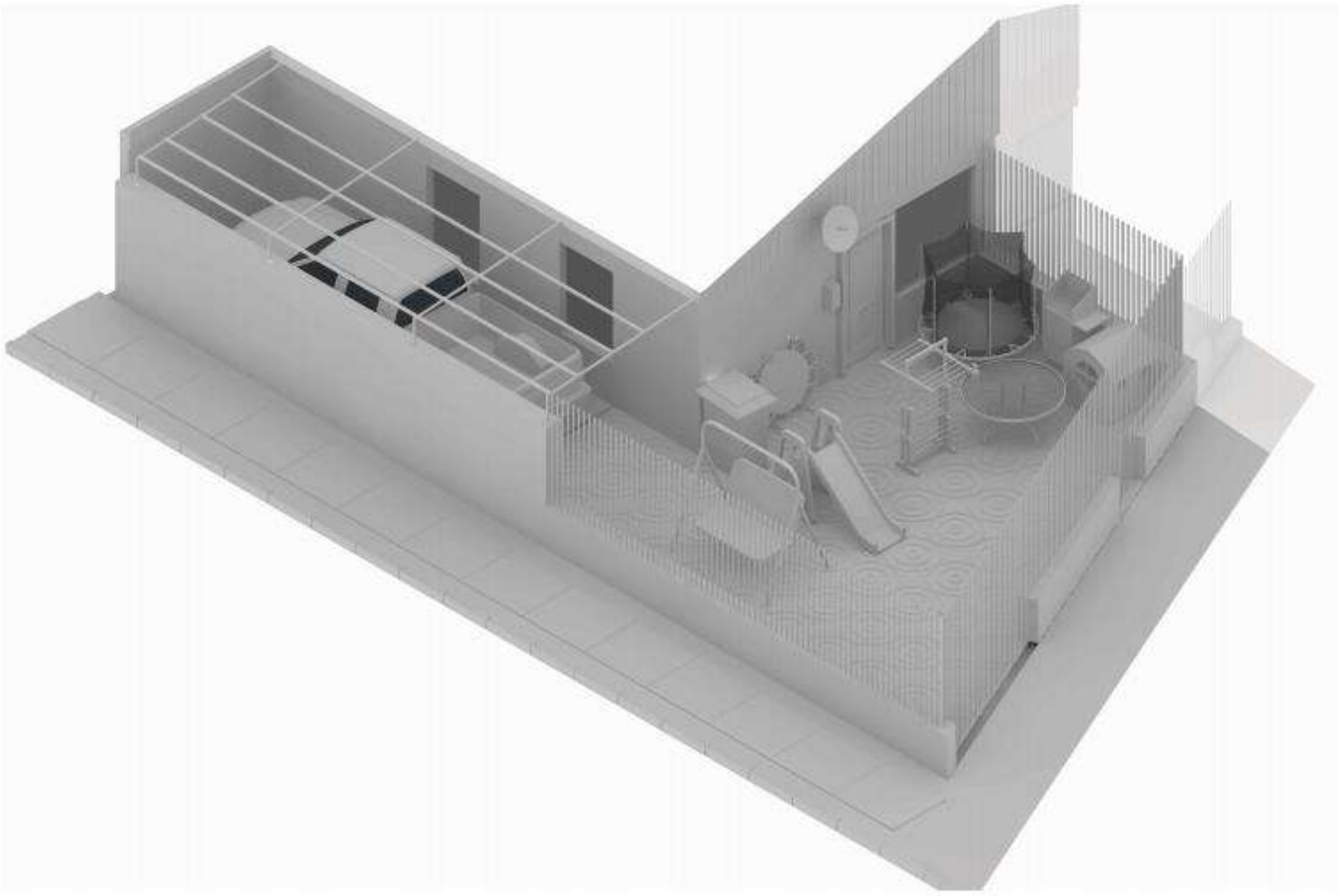




Fig. 21 Caso: RG495

Granna #5685

Casa esquina entre una vialidad semi-principal con una de un pasaje hacia el que da la entrada. En el aparecen objetos de logia, juegos de niños, parrilla y auto.



Granna # 5685
Esc. 1:75







Fig. 22 Caso: G5685

Las Violetas #5814 #5812 #5804 #5802

Son cuatro casa que originalmente no contaban con antejjardin solamente jardines latrales, quedando la fachada continua adosada a la vereda. En la actuañidad se ncuntra cercado siendo el mas grande de los levantados y el q ta,bien presenta nuevas formas de asociatividad entoro a este programa, que este caso parece no ser tan domestico

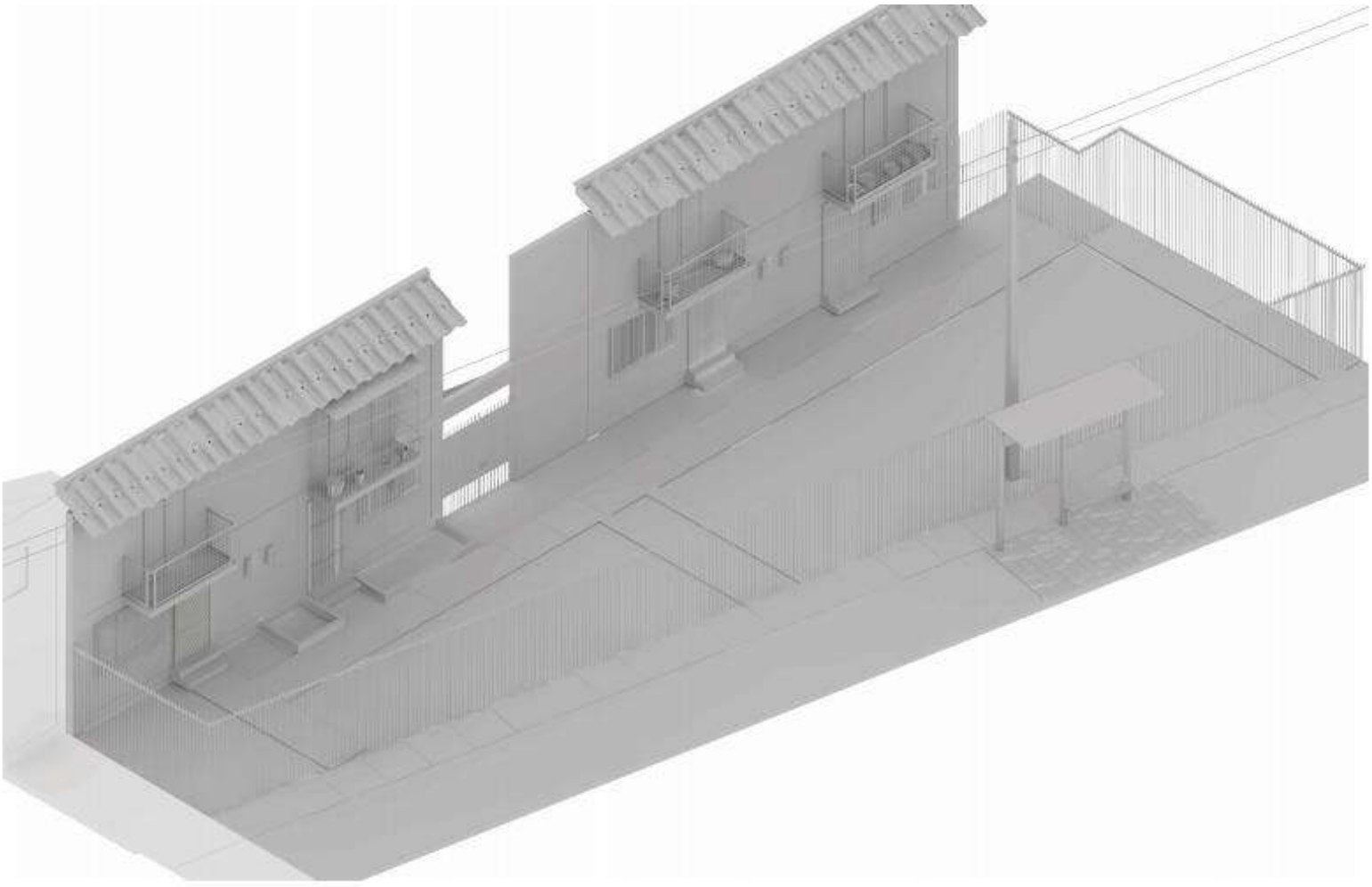




Fig. 23 Caso: LV4

k

SEGUNDA PARTE:

Materialismo y condición moderna

El recinto de las clases medias

Característica de la economía neoliberal es la dificultad de que surja un proyecto común por su tendencia a la individualización, en donde el valor del suelo está directamente ligado a la especulación. El antejardín es un lugar normado por el plan regulador comunal el cual no es edificable por los propietarios. Ahora bien, este constituye un espacio de uso y goce; la laxitud del marco legislativo permite un amplio desarrollo de individualidad en este recinto, en la medida que no sea construido. Observamos entonces, en un contexto donde los recursos son escasos, las decisiones domésticas también se llevan a cabo bajo la optimización y el rendimiento ahí donde las cosas son dispuestas lo más económicamente posible. Esto configura su carácter indeterminado, dotándolo de una alta flexibilidad programática y una relación más difusa. Hay una importación de modelo, sin embargo, no se sabe muy bien porque hay un antejardín, no hay una velocidad de la que distanciarse o una vida particular que propiciar.

En la medida que se construye el borde del antejardín, se da la apropiación e individualización de este espacio. Pero ¿por qué se construye el límite? La consolidación del borde puede tener diversas razones, entre ellas se podría mencionar la delincuencia y la sensación de inseguridad, la búsqueda de privacidad o de ostentación, etc. Ahora bien, la consolidación del recinto se puede explicar desde la necesidad de acentuar los límites de la propiedad para luego dar paso a la disposición de los artefactos y mobiliario que representan la propiedad del dueño, en lo que se podría llamar una exacerbación de la propiedad privada, en la que los límites son claros.

De Certau afirma que "*Debido a su uso habitual, el barrio puede considerarse como la privatización progresiva del espacio público*". Cuando se dispone el cerramiento del lugar, el antejardín da un paso hacia la domesticidad, se permite ahora el despliegue de usos privados en los que los dueños adquieren el libre albedrío de ocupar dicho espacio como más les parezca, dentro de los márgenes del plan regulador, que en la mayoría de los casos determina ese espacio en una condición exterior y materialidad ligera o permeable. En este

paso hacia la domesticidad el antejardín no pierde su incidencia en la construcción de lo público y en él se encontrarán objetos que son mobiliario urbano.

Sin embargo, en un contexto donde los recursos son escasos el uso y apropiación transgrede la delimitación de la reja, lo que quiere decir que las personas a pesar de no tener propiedad legal sobre el espacio, se hacen cargo de su mantención y cuidado, lo que propicia una apropiación sobre el mismo.

> *"Las poblaciones de bajos ingresos que generalmente carecen de los medios para superar y, por lo tanto, controlar el espacio, se encuentran en su mayor parte atrapadas en el espacio. Dado que la propiedad de los medios de reproducción básicos (como la vivienda) es restringida, la principal forma de dominar el espacio es a través de la apropiación continua (...) Dentro del espacio comunitario, los valores de uso se comparten a través de una mezcla de depredación mutua. A continuación, la vinculación social interpersonal altamente conflictiva en los espacios privados y públicos." (Harvey, 1990)*

A la luz de esta descripción, ocurre de alguna forma la disolución de la fachada producto de la irregularidad e informalidad de las tomas de las zonas de negociación público-privado, las que precisamente coinciden con el antejardín. Estas tomas se manifiestan de dos formas. La primera en la que se apropian de la vereda o retazos de manazas en los que se construye perímetro, de cierta forma se cambia el uso de suelo; mientras que la segunda logra lo mismo, a través de la disposición de objetos y muebles o bien plantas y huertos en el área pública. Las zonas de apropiación diluyen la fachada otorgan una imagen significativa al conjunto.

Es el libre mercado el generador y perpetuador de las clases sociales, exigiendo dentro de su formulación una disposición jerárquica y piramidal. El antejardín es engendrado incorporando las leyes de la economía liberal, cuando las viviendas tienen que trasladarse a suelo periurbano por la plusvalía del suelo urbano, este no estaría supeditado a la tradición programática de los otros recintos del interior de la vivienda. ¿entrega el sistema neoliberal un pequeño oasis de libertad en este espacio? Es esta condición económica –la de carecer- la que da paso a la emancipación del símbolo por parte de los

objetos, es la condición moderna en la cual están exentos de todo rito versus la condición del objeto tradicional, libertad que tiene que ver con una despreocupación, una falta de cuidado o un desinterés.

> *"(..) esta mayor movilidad conmutabilidad y oportunidad no es si no el resultado de una adaptación forzosa a la falta de espacio (..) La "falta de estilo" es, en primer lugar, una falta de espacio, y la funcionalidad máxima una solución desdichada(..)" (*Baudrillard 1968)

Baudrillard describe el interior doméstico tradicional refiriéndose a él como *infuncional*, en el que se albergan y perpetúan principalmente conductas morales, para luego dar paso a una condición moderna en el que el encuentro entre las cosas es promiscuo, simultáneamente conviven objetos. Esta condición, según describe el autor, deviene básicamente de la escasez de recursos, en la que por falta de espacio los objetos empiezan a establecer nuevas relaciones entre ellos en que finalmente terminan cohabitando diferente, pero no solo se abre a nuevas relaciones entre ellos, sino también a que estos militen en otros usos para los que no fueron diseñados, otorgándole una segunda lectura que no está vinculada con el uso a priori que ellos proponen. Es quizás, por ser un recinto de los más recientes de los programas domésticos, que en él se exacerba la condición moderna de los objetos, se abre no solamente a nuevas relaciones entre ellos, sino también a que estos militen en otros usos para los que no fueron diseñados, otorgándole una segunda lectura.

En cada programa arquitectónico encontraremos un set de muebles y objetos más o menos definido que vienen a propiciar el uso que el recinto acoge, en un baño podríamos aventurar los muebles y objetos que encontraremos en casi la totalidad de ellos. En el interior doméstico si bien ya no existe tan fuertemente el carácter significante en los objetos, aún se perpetúan usos que son más ceremoniales, por ejemplo, el comedor en una casa probablemente sea usado solo en ocasiones especiales, cotidianamente el acto de comer está contenido en lugares informales como el dormitorio, la cocina o el comedor de diario. En el antejardín no solo conviven diversos objetos que poseen naturaleza doméstica y bien urbana como postes de luz

o de publicidad, sino que también se establecen relaciones inéditas y excepcionales.

Por el contrario, el antejardín aparece como una caja de sorpresas, con dificultad podríamos enumerar los diversos objetos que en él se encuentran. Al ser un espacio que se rige por una economía de medios los usos y objetos que en el aparecen lo hacen desde una verdadera condición funcional, en el sentido, que no solo se usan para el que fueron diseñado, sino para todo lo que pareciese resistir estructuralmente. Lo anterior contrasta con la cualidad *inútil*, que esta zona posee, en el sentido de no poseer una función a priori estricta o definida, lo que posibilita la excepcionalidad en su programa.

> *"junto al desarrollo de los programas que responde a una finalidad surgen otros programas sin objetivo específico o propósito aparente: otros programas cuyo valor y cuyas funciones transcienden a los quehaceres cotidianos"* (Navarro 1999)

En esta franja, no edificable regulada por el Plan Comunal aparece un programa en el que, por un lado, se da lugar a relaciones puramente funcionales, al mismo tiempo está fuertemente ligado a momentos de esparcimiento o de desarrollo de actividades no productivas, o directamente espirituales.

La instalación "Jardín se Arrienda", realizada por el artista visual Andrés Durán Dávila, realizada el 2009, logra capturar lo que es la ciudad de las clases medias que tiene que ver con lo anteriormente descrito —paños monoprográmaticos de vivienda emplazados en zonas periféricas que se ven atravesadas por infraestructuras viales— En el trabajo se catastran 20 antejardines que *"está(n) intervenido(s) por una columna metálica que soporta una estructura publicitaria monumental"*. El fenómeno se desarrolla en viviendas que justamente constituyen la primera línea de encuentro entre la residencia y las autopistas. Las empresas publicitarias mantienen un contrato de arriendo con los propietarios, produciéndose un extrañamiento tanto en la apariencia y rol de lo que comúnmente se le atribuye al antejardín.

Desde el conjunto al uso domestico

El antejardín es un "recinto", o bien, espacio domestico que se incorpora con los modelos de urbanización pertenecientes a La ciudad jardín. Este modelo tiene "dos tradiciones" una europea y otra norteamericana, las tienen por ancestros la ciudad industrial. El primero de estos casos viene del trabajo de los arquitectos Raymond Unwin y Barry Parker en Inglaterra y sus influencias al resto de Europa. La segunda inscrito en el fenómeno socio-económico de una emergente clase media.

En el libro "To-morrow" publicado en 1898, Ebenezer Howard, formula la idea de "Ciudad Jardín", un híbrido entre dos imanes -la ciudad y el campo- en el cual se conservarán los valores de ambos: las ventajas higiénicas de la ruralidad y los intercambios humanos de la urbanización; incorpora las leyes de la economía liberal como aspecto ineludible en los mecanismos de crecimiento urbano, posibilitada por la capacidad de transporte que existía en la época conjugando la idea de trasporte de alta velocidad y ruralidad.

La *Ciudad Jardín* y la *Ciudad Social* no es un proyecto urbano formalmente; las relaciones de estas urbanizaciones está esbozado en distintos diagramas que Howard dibujó Fig.24. en los que propone la idea de un conjunto de casas, que se ubican en amplios terrenos enfrentando las vialidades (carreteras, avenidas y bulevares). Se propone, además, que dichas vías estén acompañadas de zonas arboladas que median entre la casa y la calle para justamente, a la manera de un parque lineal, las vías y las áreas verdes sean parte de una misma administración. Así el espacio que antecede la vivienda se configura, buscando generar una linealidad vegetal que acompaña las circulaciones.

A su vez, lleva a cabo un detallado desarrollo de los mecanismos de gestión administrativa y económica, en la que sus habitantes son dueños de la tierra. Define también las densidades humanas y de constructibilidad, además de disponer en su interior con la mayor cantidad de equipamientos, servicios y ofertas laborales. Establece como han de ser financiadas y

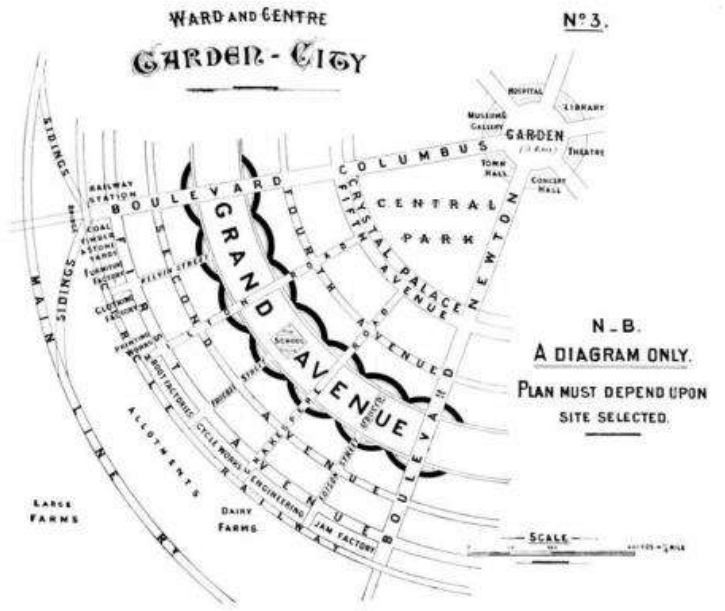


Fig. 24 Diagrama Cuidad-Jardín, Ebenezer Howar.



Fig. 25 Fotografía Earswick, York.

mantenidas estas nuevas ciudades, posicionando estos proyectos como un negocio seguro argumentando su presunta sustentabilidad económica.

La idea se materializa a través de un proceso social formulado por Howard, en el que grupos atomizados de personas auto gestionan su conjunto residencial (Asociación Limitada de la Primera Ciudad Jardín), que tras la modificación de ciertos parámetros comenzó su campaña por encontrar un solar afectado por la depresión agrícola, conectado a la ciudad por el ferrocarril y con suministro de agua, además de industrias interesadas en trasladarse hasta allá. En 1904 se inicia la construcción de la primera ciudad-jardín, Letchworth, a más de 40 km de Londres, llevada a cabo por Raymond Unwin y Barry Parker. Quienes dos años antes habían tenido la experiencia del pueblo jardín de New Earswick Fig.25. pensado como una comunidad mixta para gerentes y obreros en York, encargado por Joseph Rowntree, quien se dedicaba a la industria del chocolate y encarga construir un conjunto residencial por Raymond Unwin y Barry Parker.

Si bien la influencia de Howard es innegable en la formulación de los mecanismos que guían a la reconciliación del campo y la ciudad, son finalmente los arquitectos Unwin y Parker, quienes dieron forma no solo de la primera ciudad jardín de Letchword, sino que de otras configuraciones urbanas como el pueblo-jardín de carácter industrial, Earswick, y el suburbio-jardín de Hampstead, estos proyectos sirvieron como laboratorio de distintas tipologías de calle y vialidad.

En la Fig. 26 podemos ver un total de 10 *programas (Schedule)*: living room, sala de espera, trascocina, despensa, almacén de combustible, alacena, wáter closet, porche y tina, se observa que los recintos en realidad son para resolver satisfactoriamente las necesidades básica de la vida unifamiliar. Sin embargo, el antejardín no aparece incorporado en esta escala. Aparece en la Fig.27 diferentes tipos de cruces, y las distintas cualidades de las áreas verdes que resultan de la combinación de distintos bloques de viviendas con las intersecciones viales. Esta manera de llevar a cabo las escalas del proyecto es transversal en su obra. En los tres proyectos mencionados, se lleva a cabo una serie de ensayos (Fig.31) en pos de

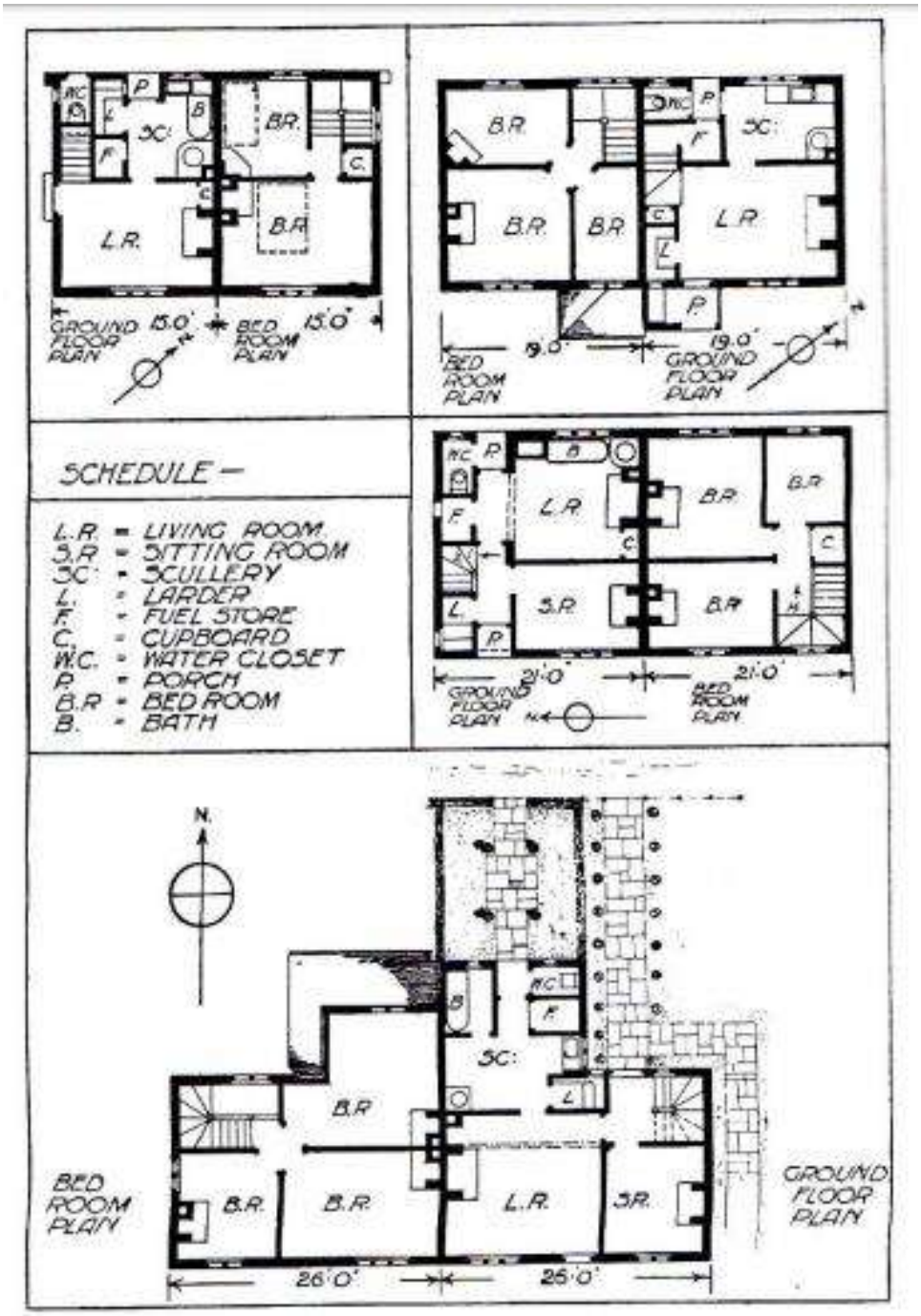


Fig. 26 Ejemplos de plantas de viviendas mostrando los diferentes frentes requeridos.

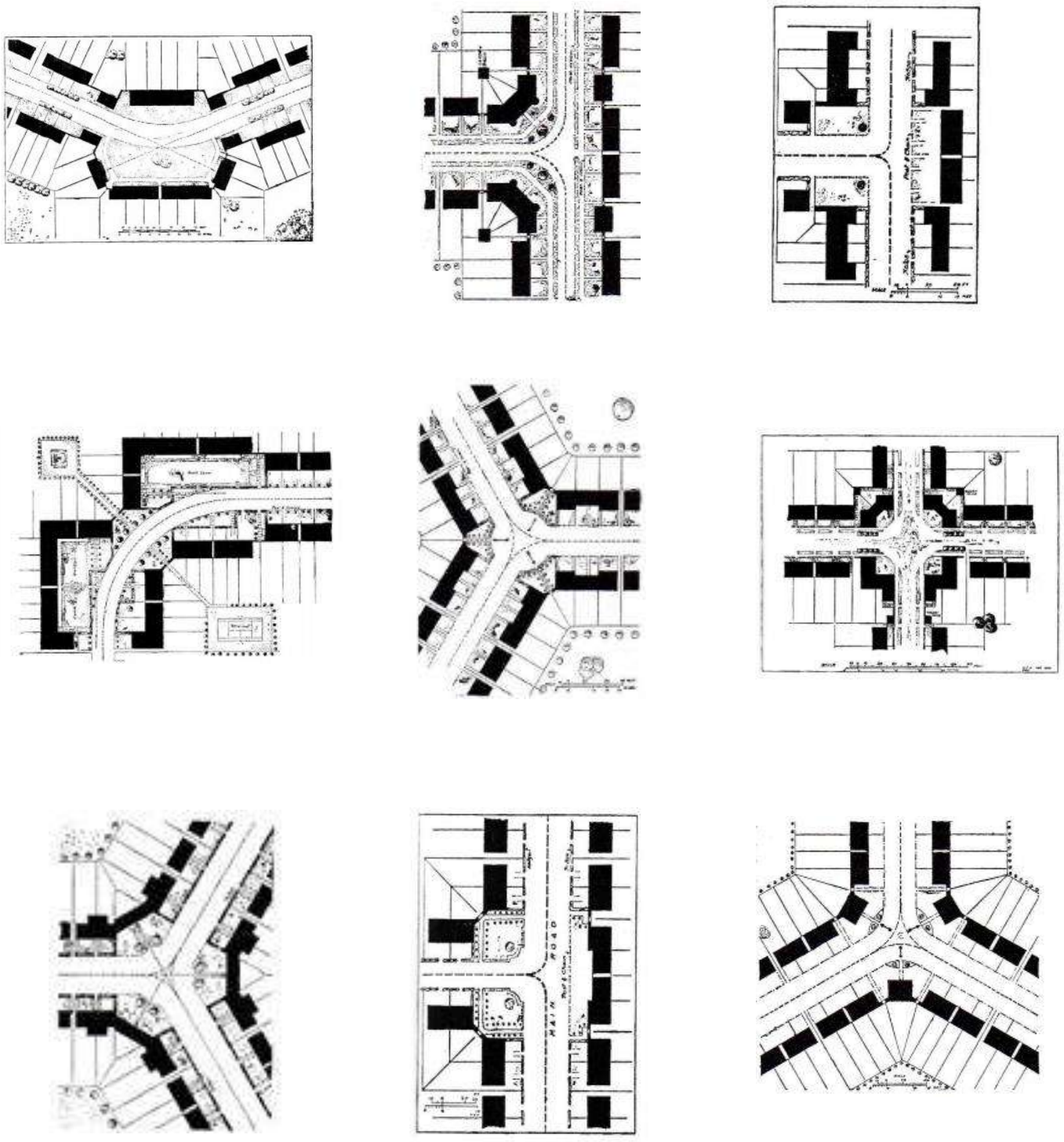


Fig. 27 Serie de intersecciones realizados por Unwin.

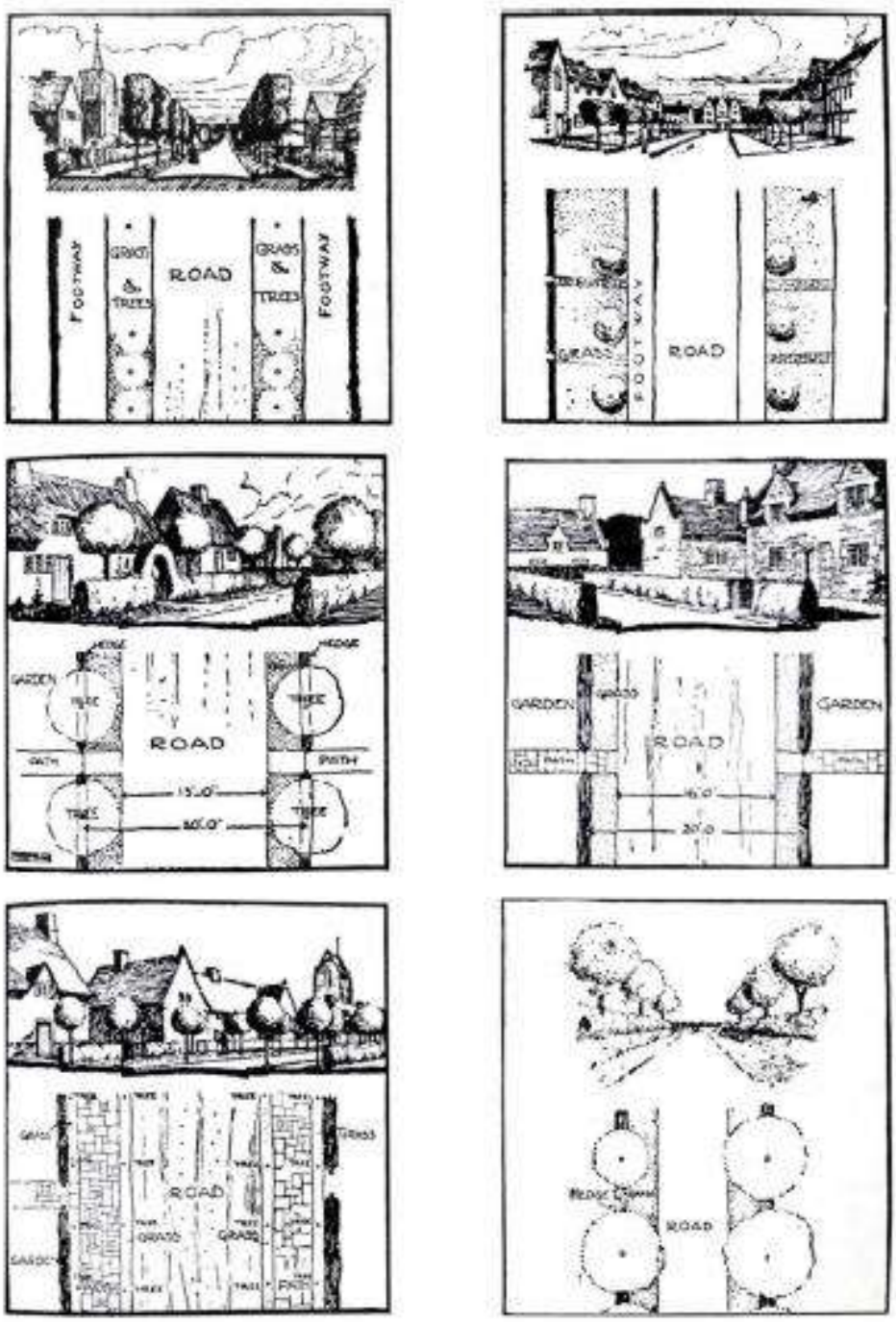


Fig. 28 Variaciones de cruces e intersecciones viales llevadas a cabo por Reymond Unwin y Barry Parker en Earwick, Letchword y Hampstead.

configurar una relación entre la residencia y la vialidad desde la planificación del carácter del viario.

En Hampstead se redujo de un 40% a 17% de superficie dedicada a carreteras de modo que la superficie dedicada a jardines y espacios al aire libre pasa de un 17% a no menos de un 55% 6 . Lo que se logra con la aprobación, de la normativa que permitía construir vialidades de más de 12 metros siempre que el espacio sobrante se dedicara a áreas verdes. En los ejemplos de vías y calzadas, el área verde entre la casa y la calle busca configurar una vialidad acompañada de áreas verdes a la manera de un parque lineal. Con Hampstead finalmente se acuña la configuración del suburbio-jardín.

Más allá de la planificación urbana que se desarrolló en Inglaterra, también se han descrito estrategias de apropiación domestica de dichos espacios. La autora Sophie Chevalier describe dos tipos de apropiación, "transformándolo por jardinería"o bien "con muebles y artefactos". Esto a partir de una supuesta "interpenetración" que existiría entre un interior domestico homologable en su vocación público-privado al jardín, como el salón –En el sentido del rol mediador que cumple el jardín en la relación con el vecindario, y en el salón como mediador del interior– *"la "naturaleza" ingresa en el salón en forma reificada, y los artefactos, como los muebles, participan en la apropiación del jardín desnaturalizándolo (..) El proceso de apropiación podría describirse como una "colonización" recíproca"*

En la vivienda tradicional suburbana norteamericana, el lawn (césped) posee un rol moralizante estrechamente ligado con la responsabilidad cívica de los ciudadanos (Fig.29), es incorporado en un inicio desde su potencial estético y posteriormente promovida por la publicidad. El lawn es presentado en revistas como símbolo de estatus, significa que el dueño de casa posee los recursos para invertir en equipamiento, materiales y mantención, además de tiempo libre para dedicarle a este. El *front lawn*, ubicado entre la casa y la calle, tiene como fin otorgar un cuidado paisaje a la totalidad del conjunto de viviendas, sin embargo, se incorpora en el diseño particular de cada vivienda en donde no promueve ningún uso más que su cuidado y mantención, a manera de pasatiempo, en pos de construir una vida

doméstica particular. Los materiales son principalmente vegetales, siendo la alfombra de césped, protagonista al que se le suman arbustos y flores, además de pavimentos más duros para los autos y los recorridos peatonales. Posee un fuerte rol público, al hablar de la responsabilidad cívica de quienes habitan, al contribuir en una imagen atractiva del barrio, en el que sus límites no se construyen.

En el romance que mantienen los norteamericanos con el automóvil y las autopistas, el lawn aparece como una distancia cuidadosa con respecto a las velocidades que se pueden alcanzar en las calles, representando un riesgo muchas veces para los niños que buscan un lugar donde jugar. La vida y uso de los espacios domésticos exteriores viene a aparecer en la parte trasera de la casa en el jardín, estos usos se dan en el jardín trasero que representa un enclave interior en el que los niños podrían jugar libremente bajo la directa supervisión de algún adulto. Estos mecanismos, que trasladaban el esparcimiento y el ocio a la parte posterior de la casa, fueron de cierta manera, institucionalizados en comunidades como Chatham Village en Pittsburgh y Baldwin Hill Village en Los Ángeles, en donde los reglamentos prohibían que adolescentes y niños anden por las calles sin acompañamiento de un adulto, básicamente por ser considerados ruidos y energéticos lo que interrumpiría el tan cuidado conjunto residencial y disminuir la delincuencia[1].

Este espacio adquirió un carácter tan Norteamericano que finalmente llega a ser promovido como una forma de súper patriotismo durante la segunda guerra mundial, en donde el estado promueve un estilo *live-at-home* 4 en el que el cuidado y mantención del jardín delantero, aparece como un hobby que no consume insumos críticos para la guerra como la gasolina y el caucho.

[1]Scott Jenkins, Virginia. 1994 The lawn, a history o fan American Obsession.



Fig. 29 Publicidad "Un buen césped construye moral" FUENTE: Scott Jenkins, Virginia. 1994 The lawn, a history o fan American Obsession.



Fig. 30 Publicidad cortadora de césped realizada por golfista. " FUENTE: Scott Jenkins, Virginia. 1994 The lawn, a history o fan American Obsession.

Este fuerte énfasis en la superficie del césped propone en realidad un despliegue de cuidados y usos en torno a la mantención de este, como una preocupación de la que el dueño de casa es responsable, el *lawn* caló hondo en la cultura estadounidense, el aparataje en torno a la incentivación del césped ha sido dañina en cuanto a las cualidades espaciales que configuraba, repercutiendo en lo que fue la tendencia del diseño de los jardines domésticos Las repercusiones espaciales que tienen estos usos, se ven en la crítica al paisaje suburbano norteamericano, formulada por Garret Eckbo, en su libro Landscape for Living. En el, define 3 problemas que han de solucionarse típicamente en el proyecto de paisaje, estas serían las *superficies*, los *cerramientos* y los *elementos de enriquecimientos*; a partir de estos, critica la manera en la que se ha operado en los suburbios de la ciudad de Los Ángeles, en la que se acusaría de una excesiva preocupación por superficies y trazados los que no producen ningún efecto tridimensional en el espacio. Al observar la publicidad de la Fig.30 se cristaliza el imaginario del campo del golf con la apariencia de jardín doméstico, ya que quien realiza la publicidad es justamente un destacado golfista.

TERCERA PARTE:

Proyecto

La ciudad del 47%

El Estado, alegando no ser capaz de hacerse cargo de la demanda interna, desplaza tras la Dictadura militar chilena las demandas sociales hacia el sector privado, siendo este el principal proveedor de educación, salud, infraestructura, vivienda, etc. Ocurre en Chile que la privatización llega casi a la totalidad de la oferta de servicios y, por consiguiente, el mercado regula la oferta hegemónicamente. Es en este contexto que entra en crisis lo que entendemos por público y privado, correspondiéndose con la emergencia de híbridos entre estos dos polos.

La oferta de vivienda a la que tiene acceso la clase media, que representa el 47% de la población chilena, se regula así misma en estándar y precio. Este es el modelo de negocio que genera ciudad con proyectos peri urbanos que parten de la lógica de buscar el precio de suelo más barato emplazando sistemáticamente la vivienda de clase media en las afueras de los centros urbanos y económicos. El modelo de urbanización implementando por el mercado es básicamente desde la deseabilidad de su apariencia, propone áreas de baja densidad, generando extensos paños con modestas casas unifamiliares de uno o dos pisos casi siempre en manzanas alargadas con pequeños antejardines[2]. Esta disposición genera poblaciones dispersas sobre el territorio, que van depredando el suelo agrícola. Como consecuencia, la mancha urbana creció generando una demanda inédita por llegar a los centros económicos.

Así fue como a inicios de los 2000 producto del crecimiento de la mancha urbana se llevan a cabo una serie de concesiones de autopistas que vendrían a satisfacer la demanda y la necesidad de mayor y mejor conectividad desde sectores periféricos a los centros económicos de la ciudad. En varios de sus tramos, pasa por paños mal evaluados económicamente, en los que representa una auténtica barrera, por lo demás, probablemente dichas vías no son usadas por los mismos residentes de los paños que se ven atravesados por estas infraestructuras, sino que sirven a automovilistas que en primer lugar, poseen la capacidad adquisitiva no solo para tener un auto -en un contexto en el que se podría decir que el auto es

[2] San Martin, 1992 "La arquitectura de la periferia de Santiago, experiencias y propuestas"

cada vez más asequible y democrático- sino que para pagar las altas tarifas que se cobran para poder circular en la vías concesionadas, con el fin de llegar rápidamente de un punto a otro, en el mejor de los casos sin tener que mirar los precarios predios por los que cruzan. Desde la Autopista del Sol hasta la Línea 5, son infraestructuras que han sido trazadas de manera que generan bordes conflictivos en los que se hiere el trazado urbano. Se cuestiona su efectividad en la medida que no proporcionan un servicio de calidad en horarios críticos mientras las tarifas siguen aumentando.

Las concesiones son el método a través del que se licitaron dichos proyectos de infraestructura vial, en los que el Estado entrega subsidio y garantiza que la inversión será recuperada y multiplicada a los privados para que ellos lleven a cabo las obras y se hagan cargo de su mantención. El sistema de autopistas concesionadas, cualifica y genera ciudad. La incorporación de estos flujos de alta velocidad tiene que ser acompañada por obras de mitigación que disminuyan el impacto que estos tienen, en los lugares donde cruzan.

Ahora bien, las autopistas no solo aparecen como bordes conflictivos en la ciudad, sino que generan un nuevo hibrido, que posee una administración y un rol que cuestiona lo que se entiende por lo público y lo privado. La concesión no constituye propiedad, pero si responsabilidades de mantenimiento y el cobro de tarifas y peajes. Son contratos que se desarrollan en plazos de 20 o 30 años en los que la sociedad concesionaria recupera y multiplica la inversión. Las infraestructuras viales constituyen un bien nacional de uso público, a día de hoy más de 2.500 kilómetros de carreteras, urbanas e interurbanas, están concesionadas. Las autopistas urbanas e infraestructura para el transporte público representan un 31% del total de las concesiones realizadas en el país, mientras que el 54% pertenece a vialidades interurbanas, por lo que el 85% del total de las concesiones llevadas a cabo por el Estado, corresponden a vialidades, que buscan responder a la demanda de conectividad y rapidez. Dentro de las autopistas concesionadas de la región metropolitana podemos mencionar Vespucio en sus tramos Norte y Sur, la Autopista del sol, Autopista central y la Costanera Norte y Sur.

Sus trazados no solo incluyen la autopista en sí, incorporan también un offset, que al encontrarse con los paños de vivienda masiva consolida una franja errática, casi residual y accidentada, un espacio de indeterminación que intenta mediar entre la residencia y la vialidad metropolitana. La forma urbana en la que se manifiesta este matrimonio público-privado es la de geometrías que vienen directamente de la ingeniería en transporte, de los radios de giro de autos y la sustentabilidad de sus trazados. El espacio de la faja vial ¿es público? ¿es pública o privada la autopista si es pagada y sus tarifas segregadoras? ¿es accesible? ¿es de dominio público? ¿es más público el espacio, que no es autopista, pero es parte de la faja de expropiación, al poseer un rol mitigador?

Por lo demás, en este sector -la franja de concesión- algunos fenómenos que se observan en los antejardines como las miniaturas como el caso de Mundo Mágico, a un costado de la ruta 68 (Fig. 31), o el caso de la animita "Astrid, niña hermosa" en el km x de la Autopista del sol (Fig. 32), donde se construye espontáneamente una colección colectiva de peluches.

El proyecto especula sobre una ciudad que crece a una gran velocidad regulada por el mercado, donde los paños monoprogramaticos de vivienda proliferan, consecuencia de esto también lo hace las autopistas que intentan llevar a gente que está más lejos a los mismos centros económicos. A otra escala surge una franja que al igual que el antejardín negocia entre la vivienda y la vialidad. En un contexto donde cada metro cuadrado incorporado a la vivienda significaría un aumento en el valor la misma, o el crédito hipotecario al que podría acceder esa familia aumentaría, más allá de la imagen de conjunto o la deseabilidad en la imagen urbana esto significaría "la mejora de las condiciones de vida" de una familia en diversos aspectos al ser la vivienda un bien de consumo.



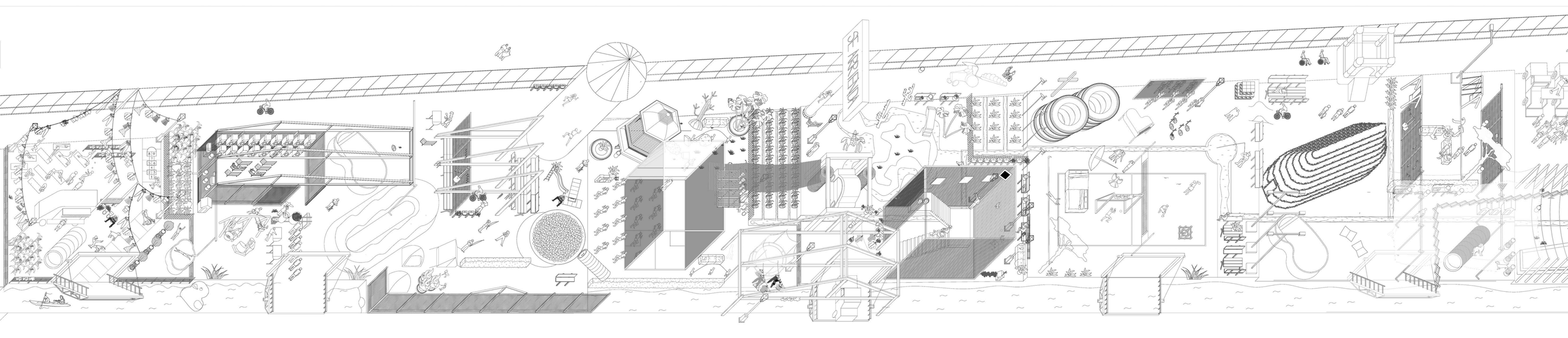
Fig. 31 Fotografía Mundo Magico, replica a escala del Estadio Nacional



Fig. 32 Fotografía animita "Astrid, niña Hermosa"

Entonces si en cada vivienda se permite hacer edificable el frente de la vivienda, para hacer una pieza para arrendar, recibir a un familiar, agrandar el living, etc. la vida del antejardín sea recibida en las franjas que median con las vias de alta velocidad. El paño es prorrateado entre los vecinos con diferentes tipos de vínculos, en el se especula sobre las nuevas relaciones materiales que en el contexto se estudiaron, objetos cosas de otra escala conviviendo y siendo usadas y deformadas por la gente. La imagen busca contradictoriamente formalizar usos que son informales, por lo que es solo un instante de ese espacio.

El proyecto (Fig 33.) se muestra contraponiendo las dos escalas del proyecto, se ve el detalle de las cosas y la gente manipulándolas, en una extensión una podría ser infinita



CONCLUSIONES

La investigación acerca del antejardín entendido como un recinto donde se cristalizan los mecanismos del mercado en donde la vivienda esta lejos de ser un derecho, sino un bien de consumo o una inversión a largo plazo, permite leer el modelo del negocio de la vivienda en una escala urbana y humana.

En primer lugar situando una especie de "identidad" o más bien una "tradición constructiva" de la vivienda obrera, siempre en la periferia, siempre ligada la tierra, que llega a Chile camuflada con tintes nacionalistas que lejos estaban de ser propios. El precio del suelo y el fenómeno de la especulación del mismo termino por exiliar a trabajadores y obreros de los centros urbanos. Todo eso mitigado por un lindo jardín que rodea la casa chica que pareada a otra parece casa grande.

En este contexto, justamente por la condición de carecer es que en el antejardín han aparecido nuevas relaciones, oportunidades y vínculos que no fueron previstos. Observar este recinto de manera materialista en el sentido del encuentro entre una cosa con otra, nos invita a revisitar la relación entre forma y función en arquitectura. ¿Cuál es la forma de un lugar de sin función? ¿determina la forma la vida de un espacio?¿hasta que punto? Decontruir la relación entre los objetos y de las personas con las objetos mismos nos permite decontruir la relación entre la planta de arquitectura, su uso y los objetos que hay en ella.

El proyecto juega con un presente o un futuro cercano en el que la especulación va un paso mas allá, la vivienda como principal bien que alimenta el engranaje económico, donde el lote de la casa es usado a la máxima capacidad edificable, en donde toda la diversidad de la vida que aparecía en el antejardín es trasladada a un nuevo lugar alejado de la hogar, en donde este quedaría con funciones puramente de financiamiento familiar o mejora en la espacialidad de la casa. Se busca hacer arquitectura a partir de arquitectura, o bien, espacios a prendiendo de otros espacios y sus relaciones.

Mirar lo "ordinario" o "pobre", no significa que será incorporado lo académico, pero si permitir quizás obtener herramientas para abrir nuevos lugares. Para que las formas que se proyecten sean lo mas cercanas a su posterior uso (si es que a esto se le llama un proyecto exitoso) o bien,

abandonar la idea de que esas dos cosas se correspondan. Incorporar los mismos materiales y objetos, pero con nuevos usos, verlos mas allá de objetivo para el que fueron creados y continuar especulando.

Se busca concientizar no sobre la depredación del suelo de proyectos inmobiliarios de baja o alta densidad, ya que este hecho es bien sabido por todos y pareciese ser ineludible, sino concientizar que en este contexto de depredación hay personas que reinventan sus condiciones y que estas lejos de las que como arquitectos diseñamos o incorporamos. Esto ha sido tratado principalmente en el arte, no así en la arquitectura, por lo que visitar aquellos tópicos o escalas que se relacionan que la vida misma, con las particularidades y generalidades que enriquecen lo cotidiano.

Bibliografía

- BAUDRILLARD, Jean (1968). El sistema de los objetos. Edición Gallimard, París, 1968

- CHAVELIER, Sophie. From woollen carpet to grass carpet: bridging house and garden in an English suburb. En Material Culture: Why some things matters Daniel Miller.

- DE CERTEAU, Michel. La invención de lo cotidiano 2 Habitar y cocinar. Gallimmar 1994

- DEICHLER, C. y YÁÑEZ, J. C. (2018). Los huertos obreros y la agricultura familiar. Santiago de Chile: 1930-1945. Mundo Agrario, 19(42), e095. https://doi.org/10.24215/15155994e095

- ECKBO, Garret.(1950) Landscape for living

-FRANK, S. (2010) Arquitectura institucional, propuesta incidental y definición de la forma de la vivienda obrera : la Población Presidente Juan Antonio Ríos, Santiago de Chile, 1945 y 1962

- HARVEY, David. (1990) Flexible Accumulation through Urbanization Reflections on "Post-Modernism" in the American City . Perspecta Vol. 26, Teatro, teatralidad y arquitectura (1990) 126

- HIDALGO, R. (2005). La vivienda social en Chile: y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX.

- JASPARD, H. (1991). Arquitectura tradicional de Chile central. Variedad y articulaciones.

- LARRAIN, J. (1994). La identidad Latinoamericana. Estudios públicos.

-MINVU.(2006) Chile un siglo de políticas en vivienda y barrio.

- NAVARRO, Juan.(1999) La habitación vacante.

- PALMER, Monserrat. (1984) La comuna de Providencia y la ciudad jardín: un estudio de los inicios del modelo de crecimiento actual de la ciudad de Santiago

- SCOTT, Virginia.(1994) The lawn: A History of an American Obsession

-UNWIN, Raymond (1909). La práctica del urbanismo: una introducción al arte de proyectar ciudades y barrios. Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona 1984 127 Instalación

- DURAN, Andres. Jardín se arrienda